



Reconstruir la identidad desde las redes sociales: Una perspectiva de las diversidades sexuales

CLAUDIA NICOLE FARÍAS CORTÉS
RODRIGO SEBASTIÁN PIZARRO
CAROCA

Memoria para optar al Título de Sociólogo/a

Profesor guía. Fernando Valencia
Valparaíso, Chile
2023

Dedicatoria

Dedicado a todas esas identidades disidentes que fueron marginadas en un momento, esto es por la reivindicación de las diversidades sexuales y su reconocimiento en el espacio público y privado. – Rodrigo Pizarro y Claudia Farías

Agradecimientos

A mis padres, Paola y Rodrigo por siempre confiar en mí, a mis hermanos Tiare y Rodrigo por ser mis motivaciones para ser mejor cada día, esto es por y para ustedes. A mis amigos y amigas de la universidad como de la vida: Almendra, Belén, Ernesto, Vicente, Rodrigo, Constanza que me dieron motivos para disfrutar la vida. A mi compañero Benjamín que conocí en este hermoso proceso universitario, el cual ha sido una contención hermosa. A mis seres amados, mis mascotas y mejores amigos: mi gato Thor y mi perrita Moa, por el apoyo incondicional, el amor y la paciencia, sin ustedes nada sería posible. – Claudia Farías

A mis compañeros de universidad; a mis padres, Pilar y Luis, a familia en general; a mis amigos, amigas y amigos de la vida que me han brindado amor y comprensión en todo este proceso universitario. A mi pareja Erwin, quien es mi cable a tierra; quiero agradecer también a la música y a la sensibilidad que me brindaron la capacidad de conexión con el mundo, y a toda aquella persona que aportó con un granito de arena para que esta investigación haya sido posible; profesores; colegas; pares, esto es gracias a ustedes. – Rodrigo Pizarro

Tabla de contenido

Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Resumen	v
Abstract	vi
Introducción	1
Pregunta de investigación	3
Objetivo general	3
Objetivos específicos	3
Capítulo 1: Formulación y contextualización	4
Capítulo 2: Marco teórico	11
Capítulo 3: Diseño metodológico	24
3.1. Técnica de recolección de datos	25
3.2. Muestreo	26
3.3. Técnica de análisis de datos	29
3.4. Consideraciones éticas	29
Capítulo 4: Análisis y discusión de datos	30
4.1. Etapas de construcción y reconstrucción de la identidad	31
4.2. Redes sociales, influencias y representaciones	35
4.3. Significados y símbolos de las redes sociales	40
Conclusiones	43
Referencias	45
Anexos	49
Consentimiento informado	49
Guion de la entrevista	51
Índice de Tablas	
Tabla 1	27
Muestra	26

Resumen

La identidad es un tema amplio que ha tenido muchas interpretaciones desde diferentes perspectivas investigativas. En el ámbito del género, la identidad ha sido analizada a partir de prácticas, valores, normas y representaciones culturales que existen sobre el sexo, género y sexualidad en diferentes contextos específicos. Donde gracias a la globalización de las redes sociales, la visibilización de nuevas rupturas identitarias de género, han podido ser expuestas al ojo público. Lo que conlleva consigo un proceso de construcción y reconstrucción continuo de los modelos tradicionales de la identidad. De este modo, el presente estudio busca caracterizar y comprender a partir de diez relatos de la comunidad LGBTQI+, las influencias que tienen las plataformas digitales contemporáneas en la reconstrucción de la identidad. Se plantea que, las redes sociales son un escenario nuevo, que contribuyen en la interacción social con los demás, posibilitando la experimentación, expresión, construcción y apertura de múltiples identidades.

Palabras claves

Redes sociales, diversidades sexuales, reconstrucción, identidad.

Abstract

Identity is a broad topic that has had many interpretations from different research perspectives. In the field of gender, identity has been analyzed from practices, values, norms, and cultural representations that exist on sex, gender and sexuality in different specific contexts. Thanks to the globalization of social networks, the visibility of new gender identity ruptures has been exposed to the public eye. This leads to a process of continuous construction and reconstruction of traditional models of identity. Thus, the present study seeks to characterize and understand the influences that contemporary digital platforms have on the reconstruction of identity through ten narratives of the LGBTQI+ community. It is proposed that social networks are a new scenario that contributes to social interaction with others, enabling experimentation, expression, construction and opening of multiple identities.

Key Words

Social networks, sexual diversities, reconstruction, identity.

Introducción

Esta investigación se enmarca en el contexto de los diferentes procesos de construcción y reconstrucción que tienen las personas a lo largo de su vida con respecto a su identidad. Por este motivo, se concentrará en comprender las influencias que se desprenden de la posmodernidad, más precisamente, la era digital y con ello, las redes sociales. De este modo, se quiere indagar en los nuevos medios informativos y de comunicación globales, para entender cómo estos impactan en la formación identitaria individual y en el cuestionamiento de ideas tradicionales en relación con el género, la cultura, lo social, lo político y el territorio.

El enfoque que se le proporcionó a la identidad es amplio; es un espectro diverso donde hay espacio para jugar con valores, normas y significados socioculturales. Es a través de los participantes de esta investigación que se logra evidenciar una experimentación de la identidad que transgrede los marcos establecidos por la heteronorma. Así pues, debido a las pocas investigaciones que abordan el tema, este texto plantea una perspectiva sobre las nuevas formas de identidad en la actualidad en la Región de Valparaíso, donde se analizan los procesos de construcción y reconstrucción que tienen estas diversidades sexuales al momento de socializar e interactuar con su entorno y de forma individual e introspectiva. En suma, cómo este fenómeno de la construcción y reconstrucción de las identidades tiene un nuevo escenario: las redes sociales, en las cuales, se propician nuevas formas de relacionarse, por lo que, se evidenciará la influencia de las redes sociales en los procesos de formación personal y que conlleva también, nuevos nichos de representación colectiva, entendiendo que no solo se entablan relaciones con otros/otras/otres, sino que también el consumo de contenido, lo que genera en estos espacios diferenciación-identificación con el resto.

Para efectos de este trabajo se utilizó un enfoque cualitativo, dado la flexibilidad que requiere el fenómeno para su análisis, teniendo en cuenta que hay pocos estudios que aborden esta guía investigativa, el alcance de esta investigación es de carácter exploratorio y emergente. Con respecto al tratamiento de los datos obtenidos, estos se recabaron mediante entrevistas semiestructuradas, para posteriormente ser transcritas, codificadas y transversalizadas con los conceptos teóricos abordados a lo largo del estudio.

Por consiguiente, para conocer los procesos de construcción y reconstrucción de la identidad se analizaron los discursos de 10 participantes, quienes son personas mayores de 18 años, que cursan la educación superior, que se identifican como personas de las diversidades sexuales y con residencia en la Región de Valparaíso. En estas entrevistas se les pidió contarnos su vinculación con las redes sociales, donde se visualizaron sus influencias y las interacciones que se generan en estas plataformas. Con ello, se distinguen y se caracterizan las representaciones culturales de los, las y les individuos(as/es), y se desprende en cada relato qué es lo que entienden los participantes como femenino y masculino; además de comprender los nuevos significados que nacen desde las redes sociales respecto a estas nuevas concepciones.

Ante esta delimitación, el presente texto empezará planteando una pregunta de investigación junto con sus respectivos objetivos, cuya dirección tendrá sentido con el fenómeno a analizar. Por consiguiente, en el primer capítulo, se formulará y se contextualizará la problemática, poniendo énfasis en los conceptos principales que guiarán el enfoque investigativo. Luego, en el segundo capítulo, se expondrá el material histórico y teórico que abordan los diversos lineamientos que aportan al entendimiento de la identidad y cómo esta se construye y se reconstruye. Asimismo, sus interacciones sociales con los otros, tanto en el espacio físico como también en el espacio virtual, como son en este caso las redes sociales. Ya con esta información en consideración, se darán los parámetros metodológicos que se utilizaron para este estudio, para luego hacer presentación y análisis de los datos recolectados. Finalmente, se presentarán las conclusiones de la investigación.

Objetivos

Pregunta de investigación

¿Qué influencias ha tenido el uso de las redes sociales en la reconstrucción de la identidad de las diversidades sexuales que cursan la educación superior actualmente en la región de Valparaíso?

Objetivo general

Caracterizar las influencias que ha tenido el uso de las redes sociales en la reconstrucción de la identidad de las diversidades sexuales que cursan la educación superior actualmente en la región de Valparaíso.

Objetivos específicos

- Analizar en los relatos de las diversidades sexuales las influencias de las redes sociales en la reconstrucción de sus identidades.
- Caracterizar las representaciones culturales de las diversidades sexuales que se desmontan desde las redes sociales (Femenino, masculino, no binario).
- Comprender los significados a partir del uso de las redes sociales y sus distintas formas de interpretación entre las diversidades sexuales.

Capítulo 1: Formulación y contextualización

La identidad es un concepto que abarca muchos aspectos de la vida cotidiana y que ha sido estudiado desde sus diferentes aristas culturales y sociales. Debido a esto, no ha sido fácil posicionar este concepto con respecto a un ámbito determinado por su amplio espectro interpretativo, cuya expresión puede ser entendida bajo un conjunto de características que le dan sentido a una persona o cosa en un contexto particular, donde se puede relacionar con parámetros políticos, económicos, de género, raza, entre otros. Lo que pretende este estudio es que, desde una visión sociológica del género, se comprendan los procesos de construcción y reconstrucción de identidad, por consiguiente, se pretende profundizar en los factores que influyen en la formación personal y en el cuestionamiento de los marcos tradicionales del género, con el propósito de analizar en las identidades de género que escapan de la heteronormatividad, sus interpretaciones con respecto al reconocimiento identitario, desde un punto de vista individual y colectivo en la actualidad. Así pues, considerando la globalización de las redes sociales, se quieren conocer sus influencias a la hora de reorganizar el esquema identitario y qué aportes tienen en la identidad de los individuos de la diversidad de género y sexual. En virtud de triangular estos principales elementos y problematizar el fenómeno, en este capítulo primero se harán apreciaciones sobre la identidad, su vinculación con el género y las diversidades sexuales. Luego, se le dará su correspondiente contextualización, tanto en el plano nacional como mundial, para después exponer y justificar la relevancia de esta investigación.

Primeramente, se contempla que la construcción de la identidad es concebida por estímulos tantos internos como externos, estos interfieren entre sí al conectarse con ámbitos culturales, políticos y económicos que, en cierto sentido, se aprehenden en la identidad de las personas. Junto con ello, las distintas representaciones culturales que se dan a partir de lo que una sociedad en relación con el género, como femenino y masculino, se van moldeando con el pasar de los años, comprendiendo estas dos concepciones de género como “dimensiones simbólicas y culturales, construidas y, por tanto, mutables” (Menéndez, 2006 citado en Plaza, 2009, pp.131). Lo mutable, tal como señala Menéndez (2006), se entrelazan en función de cómo el

individuo socializa con su entorno y su contexto histórico-cultural. En otras palabras, es a través de la comunicación e interacción entre un ser y otro que se desarrolla la formación personal.

En este sentido, la identidad de las personas recientemente se ve influenciada por la evolución que ha tenido la tecnología en los últimos años en relación con la globalización de la información y las comunicaciones. Plaza (2009) por su parte, coincide con lo rescatado por Menéndez (2006) en donde establece que la identidad de género es el resultado de un proceso constante de evoluciones, en el cual se logra interiorizar normas sociales, es decir, que las personas “extraemos información para construir nuestra identidad de género de múltiples fuentes, entre los que se encuentran los medios de comunicación” (p.131). Estas formas de construir la identidad de las personas coinciden con lo señalado por Carrillo y Montesinos (2010), en donde a raíz de la modernidad y las nuevas tecnologías la diversidad cultural ha tenido cabida en estos nuevos espacios de interacción.

Por ende, la aparición de nuevos aparatos tecnológicos ha conllevado influencias importantes en la identidad de las personas. La interconexión instantánea entre individuos de distintos territorios produce nuevas perspectivas que abren espacio a diálogos sobre cómo las personas interpretan su vida y su entorno, esto con respecto al actuar, al pensar, al expresar e interaccionar de lo individual, lo que después se extrapola a lo colectivo. Por lo que, la era digital ha efectuado una nueva forma de entender la identidad, y en ese mismo sentido, la divulgación en los medios de comunicación digitales aporta a la elaboración de lo personal, es decir, de lo identitario.

Tal como sucede con las redes sociales, las cuales han contribuido en expandir estos conocimientos de diferentes áreas de la esfera social hacia otros sectores del mundo, plataformas como Facebook, Twitter, Tumblr, Instagram, por mencionar algunas; transmiten, a través de lo que observamos, una riqueza cultural que se impregnan en la mente de los usuarios; lo que genera una construcción dinámica del imaginario individual, es decir, una reconstrucción de ideas que se conceden desde nuestro núcleo cercano a temprana edad.

Las redes sociales tienen un gran impacto en la identidad de los jóvenes; debido a que los contenidos ahí publicados influyen en sus pensamientos [...] La autorrelación es una necesidad de sobrevivencia básica en la que los jóvenes buscan ser aceptados en círculo sociales ya sea de forma presencial o virtual,

como se da actualmente por los avances tecnológicos. (Mendoza-Ponce et al, 2015, p.82)

Ante esto, se traduce una reinterpretación de la identidad que adquiere un significado en un espacio-tiempo en particular. Sin embargo, esto no queda exento de que se sigan reproduciendo los mismos patrones tradicionales que nos anteceden, ya que es claro visualizar el establecimiento de representaciones culturales predominantes que moldean el ser humano, específicamente de la identidad del hombre y de la mujer.

En relación con este último punto, lo binario, en este caso, lo femenino y lo masculino, ha sido una temática que se ha ido transformando con el pasar del tiempo. Los roles de género limitan y disponen el actuar de un hombre o de una mujer. Por lo mismo que, esta apertura digital ha logrado representar diversas formas de entender y pensar dentro como fuera de la lógica binaria. En efecto, pone en discusión nuevas interpretaciones sobre lo identitario, asimismo, esto se vincula con lineamientos de género, de expresión, prácticas, costumbres y hábitos que son propios del espectro de la identidad. Así lo señalan los autores Gil et al. (2020), los cuales evidencian que las manifestaciones de la identidad son construidas mediante una vinculación entre la identidad; el territorio en donde habitan los individuos; la moda y, por supuesto, el espacio temporal. Con ello, se comprende que las dinámicas que se producen en base a la expresión de género y su respectivo contexto histórico y demográfico, muchas veces se convierten en verdaderos movimientos sociales que logran marcar épocas, pavimentando muchas veces caminos de nuevas concepciones discursivas.

En este sentido, las diversidades sexuales cumplen un rol importante al momento de cuestionar esta heteronormatividad impuesta y poner en la mesa nuevos diálogos que enriquecen perspectivas sobre la formación individual. Por ende, esta investigación reúne, indaga y analiza relatos que se producen en virtud de la experiencia individual que tienen los individuos de la diversidad sexual al momento de reconstruir los significados que se impregnan en la identidad a partir del uso de redes sociales. De este modo, se pone en tensión las representaciones culturales contemporáneas sobre femenino y masculino, al mismo tiempo que se discute nuevas interpretaciones de lo identitario, caracterizando sus formas y comprendiendo sus derivaciones desde las interacciones que tiene la comunidad LGBTQI+ en redes sociales y sus contextos de desarrollo individual.

Particularmente, en nuestro territorio, es a partir de las movilizaciones ejercidas durante el año 1973, antes del golpe militar, que “*un grupo de homosexuales*” comienza un proceso de reivindicación y de protesta por una mejora de la calidad de vida y de no más discriminación (Robles, 2008). Estas movilizaciones que buscaban visibilizar una realidad se vieron en la necesidad de desaparecer o seguir en la clandestinidad ya que, a partir del derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular y la instauración de la dictadura de Pinochet, la cual durará hasta finales de los 80’, la libertad del país se vio truncada por las excesivas medidas de represión y control que ejercía el régimen militar.

Ante esto, las diversidades sexuales se vieron en la obligación de resistir de diferentes formas, ya que al igual que miles de chilenos, también fueron víctimas de la persecución política y social. Estas debieron migrar de la esfera pública a la privada para reivindicar sus derechos, pero no desapareciendo del escenario político. Como resultado, se fueron forjando organizaciones de contención y difusión de conocimientos; del mismo modo, se levantaron espacios informativos respecto a la seguridad e integridad de las personas de las diversidades sexuales. A causa de esto, la aparición de colectivos como “Grupo de integración” en 1979, el colectivo lesbofeminista “Ayuquelen” en 1983 y el movimiento artístico “Las yeguas del apocalipsis” en 1988 colaboraron en crear diálogos sobre ser disidentes en tiempos dictatoriales (Robles, 2008)

Ya a la vuelta de la democracia, las diversidades comienzan un nuevo período de lucha para el reconocimiento de sus identidades, una era de transición que arraiga una voz activa y pública en relación con las diferentes problemáticas en Chile. Para el año 1991 se creó la primera organización oficial de la comunidad LGBTQI+, el Movimiento de Liberación Homosexual (MOVILH), el cual buscaba una reivindicación de los derechos de la comunidad, con un discurso político-cultural más sólido. Luego, para el año 1997 apareció del Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS) que ayudó en la despenalización de la sodomía en el código penal chileno, demostrando un avance en términos de acceso a espacios públicos, ganando mayor representación en las dimensiones sociopolíticas de la sociedad chilena (Robles, 2008).

A partir del nuevo siglo XXI, se han diversificado los lineamientos y pensamientos de lo que se conoce o se entiende como femenino o masculino. La aparición de las nuevas tecnologías y los nuevos replanteamientos que esta era conlleva, ha contribuido en la deconstrucción del yo individual tanto en Chile como en el mundo. El desarrollo de las investigaciones en base de la identidad de género ha sido forjado por los aportes desde Judith Butler (2007, 2012), Simone de Beauvoir (1949), Michel Foucault (2007), por mencionar algunos. Estos referentes cuestionaron el género en el sentido que no se constituye desde el

sexo biológico, sino que es más bien un constructo social que se va componiendo histórica, social y culturalmente. Por ende, a raíz de las influencias que tiene un individuo en relación con su entorno, estas incidencias orientan la construcción de la identidad.

Además, los procesos de globalización y socialización han implementado que la subjetividad de los individuos vincule otros aspectos a la identidad de las personas. Ante esto, Giddens (1995); Bauman (1999); y Castells (1996-1998) contribuyen en que los procesos de aceleración tecnológica y los cambios que suceden en la esfera social inciden en cómo las personas construyen su identidad. Donde la individualización, el consumo, y las representaciones del yo en la red digital entregan nuevos significados en base a lo identitario. Esto, sumado a los cuestionamientos del género, implicaría una diversificación de construcciones y reconstrucciones de las interacciones que tienen las personas con su entorno. Continuando con Castells, (1996) en su trabajo "*La sociedad red*", estas innovadoras formas de interacción abordan una interconectividad con los demás, lo que aborda una transformación de las relaciones sociales y un cambio de paradigma en la comprensión de las identidades a través de estas redes sociales.

Respecto a este cambio de paradigma que deviene de las nuevas formas de interacción, tal como se relaciona con lo señalado Derrida (1967) con la llamada teoría de la deconstrucción, la cual viene de un enfoque filosófico que ofrece herramientas para analizar la deconstrucción de las binariedades establecidas. Esta explicaría cómo las redes sociales contribuyen en el cuestionamiento y, por consiguiente, desmonte de las concepciones tradicionales de identidad, reconstruyendo las concepciones binarias que solo limitan las formas en que las personas pueden identificarse.

Esta modernización por décadas ha moldeado esta dicotomía en base al sexo biológico de las personas, separando e ilustrando entre lo que es un ser hombre o un ser mujer en una sociedad, lo que originaría un estándar de lo masculino y de lo femenino, inmiscuyéndose todas las áreas en las que los individuos se pueden desenvolver. Pero este fenómeno en la actualidad ha tenido un cambio de paradigma respecto a esta concepción binaria, que viene de la mano de esta interconectividad a través de las redes sociales, las cuales propician más libertad en contenido informativo y de entretenimiento, siendo esto lo que da a lugar a procesos de desmontaje de concepciones tradicionalmente adquiridas y normalizadas (Derrida, 1967).

Lo que da paso a una primera aproximación de lo que podría llegar a ser una deconstrucción, reconstrucción y construcción de las identidades. Es decir, podremos analizar a través de estas concepciones, cómo se perciben las personas de las diversidades sexuales en el proceso de búsqueda de identidad.

En este nuevo espacio de socialización, la interacción no solo tiene que ver con entablar relaciones con otro, sino también lo audiovisual funciona como una herramienta de aprendizaje, lo que afecta en el comportamiento y en la expresión de estas personas. Así es como lo señala el teórico de la comunicación McLuhan (1964), quien destaca el papel formativo que tiene los medios audiovisuales en la sociedad, entendiéndolo que en la actualidad la concepción de que “*el medio es el mensaje*” respalda la idea de que el contenido que se visualiza en las redes sociales y en los medios digitales, influye en el comportamiento y en la expresión de las personas.

En la misma línea, Baudrillard (1981) también ha explorado la incidencia de la cultura visual y virtual en la sociedad contemporánea, donde las ideas sobre simulación e hiperrealidad pueden ser concebidas como elementos de impacto en la reconstrucción de las identidades. El autor señala que la sociedad *vive en una simulación*, en donde la realidad ya no se confiere a objetos tangibles o eventos concretos, sino que a representaciones, códigos y signos que simulan esta realidad. Según esta perspectiva, podríamos decir que las plataformas virtuales y las redes sociales se convierten en verdades simuladoras de realidades, en donde se puede distorsionar la realidad original. Otras de las dimensiones que el autor aborda es la hiperrealidad, concepto que se refiere a una realidad que se torna más real que lo verdaderamente real (Baudrillard, 1981); lo que coincide con el fenómeno que se produce en este nuevo escenario social.

De ahí que las redes sociales funcionan a partir de algoritmos, los cuales filtran los contenidos (mediante la función “me gusta”, “compartir”, “guardar”) de acuerdo con el consumo y producción (videos, fotos) que más le interesa al usuario, lo que de alguna manera crea una burbuja de contenido o de información en donde se va limitando la exposición del contenido o información de acuerdo con las preferencias del usuario, por lo que se crea una falsa percepción de la realidad (Pariser, 2011)

Por ello, es imperante para esta investigación aportar en la comprensión del espectro de la identidad según las diferentes prácticas ejercidas en la red virtual, asimismo, el contexto individual y su aporte en la formación personal es el consumo de contenido que contribuye en la identificación de los individuos. Considerando que dentro este espectro identitario, las diversidades sexuales entregan características necesarias para entender el comportamiento de

roles, normas y valores que se reconstruyen en función de la vida de las personas, es a través de estas personas que se quiere hallar en las identidades significados alternativos que nacen a partir de la actualidad, y con ello, sus representaciones del imaginario colectivo.

De igual forma, enmarcar las diferentes nociones de lo que se entiende como femenino o masculino en la identidad de género, como también lo binario en la sociedad chilena en las últimas dos décadas, resulta importante para comprender el impacto de la cultura visual y virtual, junto lo sensorial, para el desarrollo individual de la identidad. Todo esto bajo el contexto de las etapas de aprendizaje de las personas, con el propósito de sondear las diferencias o similitudes de elementos que tienen que ver con las interacciones y los procesos educativos. Por lo que, este estudio se inclinará en conocer la vida de los estudiantes universitarios en la Región de Valparaíso, para descubrir aquellas identidades que habitan tanto en espacios urbanos como rurales del sector.

Esto buscaría reflejar en las personas la estética personal, el pensamiento, los estereotipos que se manifiestan, las conductas; asimismo, cómo estas a su vez marcan un precedente en la reconstrucción, deconstrucción o construcción, y cambio en las nuevas representaciones sociales. A medida que uno(a/e) adopta el conocimiento de la vida cotidiana, esta información influye en la percepción y comprensión de la realidad social. Con esta perspectiva, se puede explorar cómo las representaciones sociales logran manifestarse incluso en la estética personal, siendo influyentes al momento de presentarse al mundo (Moscovici, 1984).

Para efectos de esta investigación es relevante, especialmente para comprender cómo las redes sociales, con sus algoritmos de personalización, contribuyen a la formación de burbujas de información que pueden fomentar o afectar en la construcción de esas identidades. En suma, los aportes teóricos aquí abordados nos brindan una base teórica importante para analizar cómo estas manifestaciones inciden en la construcción y reconstrucción de las identidades. Asimismo, la importancia de visibilizar nuevas identidades que escapan de la norma heterobinaria y la necesidad de incluir a las diversidades sexuales para abarcar el espectro de identidad que aquí se pretende conocer.

Capítulo 2: Marco teórico

A partir del interés por comprender cómo se reconstruye la identidad de las personas de la comunidad LGBTIQ+ y la posible influencia que tienen las redes sociales en aquel proceso, es preciso adentrarnos a conceptos que se tornan indispensables para la explicación de este complejo fenómeno. Por lo que, es preciso hacer una revisión del arte para poder diferenciar una serie de conceptos que construyen la identidad de las personas, por ejemplo, en relación con sus vinculaciones con el género y su expresión; la cultura y sus representaciones; como también los contextos y las acciones del individuo como tal. Este análisis bibliográfico permitió delimitar los lineamientos necesarios para lograr comprender cómo actúan estos conceptos teóricos en la vida de las diversidades sexuales, asimismo, para interpretar las interacciones que tienen estas personas en sus procesos de reflexión.

En este capítulo se expondrán y se profundizará en los estudios que se vinculan con el fenómeno a analizar. Se dará inicio con lo que se ha entendido teóricamente como identidad, cuáles han sido sus primeros acercamientos o ideas con respecto a este concepto. Al mismo tiempo, se plantean sus articulaciones con el género, las diversidades sexuales; la cultura, lo social; las influencias que esta conlleva y, con ello, cuáles han sido los primeros hallazgos que se le atribuyen a las redes sociales con respecto a la identidad. No menos importante, se dará a traslucir lo que se comprende con reconstrucción, su presente necesidad en los contextos contemporáneos y su urgencia al momento de repensar los significados y concepciones que tienen sentido con lo identitario.

En un primer momento de este texto, se pudo hacer un acercamiento con lo que podemos entender con la identidad. En el capítulo 1 de “Formulación y contextualización”, se introdujo que, en base al estudio de María Gallegos (2012) *La identidad de género: Masculino versus femenino*, la **identidad** es una construcción social y simbólica, un proceso en el que se van formando las similitudes y diferencias con los demás, de modo que la identidad es identificación-diferenciación.

Es ahí donde Gallegos (2012) citando planteamientos teóricos relevantes de Gilberto Giménez (1994) y Norma Fuller (1992 y 2000) establece una conexión con respecto a las relaciones sociales como un elemento constitutivo de la identidad. A través de este que la interacción con el otro, el individuo logra reconocerse y confirmar su identidad. Asimismo, esto implicaría la existencia de comportamientos y marcas de significación personal y colectiva en la identidad de los sujetos. La identidad le vendría a dar sentido a la acción social del individuo y con ello, saber su relación con el mundo y permitir saber quién es y qué rol cumple en base a determinados contextos históricos. Lo que, en cierta manera, se condiciona con componentes culturales, temporales y relaciones de poder. Finalmente, la construcción de la identidad es intrínseca a ejes fundamentales, tal como; el sentido de pertenencia, de adopción o resistencia ante lo que socialmente se impone, permitiendo que cada quien moldee su identidad; del mismo modo, existen factores contextuales que contribuyen a entender la definición y construcción de las identidades (Gallegos, 2012. pp. 708-709).

En este sentido, la identidad tiene una carga sociocultural e histórica no sólo de manera individual, sino que también colectiva. De esta manera, la identidad, tal como lo señala Gallegos (2012) se forma a partir del comportamiento y el reflexionar de las personas, agregado de un factor externo que incide en el pensar y actuar de las personas, lo que establece un *como ser o un llegar a ser*; lo que contempla una jerarquía de poder que limita las conductas de los individuos, así pues, sus influencias en el desarrollo individual de las/los/es individuos, debido a que también se consideran los componentes culturales, de género, raza o personales.

En esa misma línea teórica, Mead (1991) logra abordar la identidad desde el concepto *self*, el cual “el individuo se convierte en un objeto para sí mismo, precisamente, porque se descubre adaptando las actitudes de los otros que están implicados en su conducta” (p. 178). Es decir, que la identidad o el *self*, como el autor lo denomina en este caso, no preexiste como algo innato, dado por nacimiento, sino que es contingente a las relaciones sociales que se van dando a lo largo de la vida de los individuos. Muchos años antes, la concepción del *self* fue abordada por Cooley (1902) quien denominó como la “noción del espejo” al fenómeno que se da cuando los/as otros/as reflejan a modo de espejos, las imágenes que nosotros damos y, es a partir de esa imagen de dónde generamos el *self*.

Por consiguiente, continuando en esta reflexión sobre las **relaciones sociales** y su vinculación con la identidad, Goffman (1997) en uno de sus textos más relevantes *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, habla de la presentación de las personas en la vida cotidiana con un enfoque dramaturgico para analizar la interacción social. En esta obra,

menciona que existe una acción performativa donde el individuo hace una actuación frente al público, una interacción social con los otros, donde estos seleccionan consciente o inconscientemente aspectos que construyen una imagen que es visualizada al exterior, dándole un sentido de identidad. Al mismo tiempo, existe un contexto (escenario) donde ocurre esta interacción social y se les atribuye a contextos específicos que les dan un significado a los comportamientos de las personas, lo que contribuye a la construcción de la identidad (Goffman, 1997).

Del mismo modo, estas **interacciones sociales** según el autor son moldeadas por rituales y normas con base en contextos sociales específicos, y es en la autenticidad (bastidores) donde existe una dualidad entre la identidad presentada frente al público y la que existe detrás del escenario, donde en esta última se consagra una mayor autenticidad de la identidad del individuo (Goffman, 1997). En suma, la identidad es construida de forma dinámica con la interacción social del otro, donde existe un proceso autónomo que sirve para moldear las relaciones sociales con las personas dependiendo de los contextos específicos, lo que implica que, en definitiva, la necesidad del entorno resulta ser imprescindible para la construcción de la identidad.

En cuanto al concepto de **interacción**, es fundamental para entender los procesos de construcción de identidad, ya que en base a roles que tienen las personas en contextos sociales específicos, que son entendidos bajo normas y significados de una sociedad, se efectúa una manera de actuar e interactuar con el otro. Ante esto, las personas son capaces de seleccionar, modificar y alterar los símbolos que se generan en la interacción social y en la reinterpretación y construcción identitaria.

Este fenómeno social finalmente es llamado teóricamente como **interaccionismo simbólico** y ha sido abordado por autores como Mead (1991), Cooley (1902) y más recientemente rescatado por Blumer (1982), quien señala que existen tres premisas en las cuales se basa su análisis; la primera de ellas se centra en que “el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él” (p. 2), entendiéndose como “cosas” a todo lo que una persona puede percibir en su mundo. La segunda premisa es que “el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo” (ídem), por lo que, esto nos lleva a la tercera premisa que establece que el o los significados se manipulan y, por lo tanto, se modifican mediante procesos de introspección que implican subjetividades sociales de cada individuo.

De manera que, las interacciones tanto simbólicas como sociales son fundamentales para entender los procesos de construcción de la identidad. Lo esencial en este estudio es que, con base en la constante interacción que tiene el individuo con su entorno, se construye la identidad individual, y con ello, su expresión en la vida cotidiana; dando en su efecto, una **reconstrucción** de la identidad individual, un proceso de cambio continuo en el que se integran nuevas ideas a conceptos a la identidad a medida que las personas avanzan en su vida. Bajo esta perspectiva, Bello (2000) en su escrito *Narrativas alternativas: rutas para reconstruir la identidad*, hace referencia a esto, vinculándola con una cita de Ricardo Guerra (1997) planteando que:

Al admitir que la identidad sufre procesos de deconstrucción - reconstrucción se reconoce su carácter dinámico e inacabado [...] Estaremos, por tanto, ante una identidad histórica, que se encuentra en continua transformación y cuyo sentido reside en la posibilidad de autorreconocimiento, el desarrollo de la autonomía y la dinámica endógena. (p.46, citado en Bello, 2000, p.4).

Se comprende entonces aquí que la identidad es un proceso humano en donde la interacción con el resto genera un sentido y, al mismo tiempo, orienta y direcciona la experiencia y los comportamientos humanos (Bello, 2000). Así pues, la reconstrucción de identidad tendría sentido al momento de que la identidad individual muta gracias a las interacciones con el resto, asimismo, su vinculación con marcos históricos, sociales, simbólicos y culturales que abre paso a nuevas y diversas identidades con características propias de una identidad colectiva. En otras palabras, la reconstrucción identitaria se ajusta con elementos que se trabajan en la representación de la identidad personal y social de los individuos.

En relación con esto, Galcerán (2009) cita a Foucault y Deleuze en su escrito *Deseo (y) libertad*, para dar a entender la reproducción del sistema social y las alternativas de acción social-colectiva frente a la construcción identitaria. Por un lado, el individuo prosigue y reproduce este sistema social que está instaurado, sin embargo, por otro lado, también se puede resistir frente a este sistema y crear canales alternativos. Como resultado de lo anterior, se hace un cortocircuito entre las prácticas de reproducción ordinaria; estas se boicotean, se sustituyen y se crean tejidos sociales alternativos (Galcerán, 2009). En consecuencia, abre paso a un proceso de reconstrucción de prácticas, ideas y símbolos que se aprehenden en la vida de los individuos, dando lugar a que aparezcan nuevas identidades alternativas, lo que amplía y complejiza el concepto de identidad, al igual que sus diferentes expresiones y representaciones.

A este punto, es necesario hacer una bajada con respecto a la identidad, se considera que, en razón de que se construye y se reconstruye junto con las relaciones, interacciones y contextos sociales, se ve expuesta a ser moldeada en base a roles que se les atribuyen a las personas, creando una diversidad de identidades dependiendo del desarrollo autónomo, el autorreconocimiento y la diferenciación con el resto. Por ende, el género resulta un concepto iluminador para comprender el espectro que entrega la identidad en base a sus distintas representaciones y reconstrucciones en concordancia con normas, valores y significados socioculturales.

Ante ello, se debe comprender qué se refiere cuando hablamos de **género**, por lo que se contemplara desde la perspectiva de Butler (2007), que señala que la concepción de género está compuesta por los significados culturales, es decir, que este no puede ser comprendido únicamente como un producto de un sexo (hombre/mujer) en específico. Pero tal como lo menciona la autora, el sistema binario en el que estamos insertos, contempla de manera implícita la premisa de que el género y el sexo están directamente relacionados, en donde el género develaría el sexo o en su defecto lo limitaría. Por lo que, esta develación/limitación, actuaría como estructuras sociales, las cuales determinarían qué tan dentro/fuera de la norma establecida culturalmente una persona puede estar en base a su identificación con este binarismo de género: hombre/mujer.

Así podemos evidenciar en lo mencionado por Butler (2007) la cual hace una referencia de esto:

En la medida en que la «identidad» se preserva mediante los conceptos estabilizadores de sexo, género y sexualidad, la noción misma de «la persona» se pone en duda por la aparición cultural de esos seres con género «incoherente» o «discontinuo» que aparentemente son personas pero que no se corresponden con las normas de género culturalmente inteligibles mediante las cuales se definen las personas (p. 72)

En este sentido, Butler también menciona los errores al concebir la **identidad de género**, ya que esta debe primero analizar la identidad y después la identidad de género, netamente porque “las personas solo se vuelven inteligibles cuando poseen un género que se ajusta a normas reconocibles de inteligibilidad de género” (p.70). De modo que, se puede evidenciar una crítica de la autora por las normas, las cuales nombra “reconocibles”, donde se centran en el binarismo heteronormado (género hombre - mujer), por lo que, de alguna manera, esta forma discursiva de llamar “identidad de género” también se enmarca, e incluso, limita otras nuevas concepciones de identidad a partir del género.

Sin embargo esto, no es impedimento para que las personas que se sienten fuera de esa norma establecida puedan brindar nuevas formas de identidad de género de acuerdo con las vivencias que cada persona tiene con su propio género, así como lo evidencia Paredes (2020), donde menciona que la expresión también toma muchas formas, en donde algunas personas no logran identificarse como hombres ni como mujeres, o se identifican como ambos (personas no binarias, género fluido, andróginas).

Con respecto a la **expresión de género**, esta se entiende bajo el significado de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la cual ha interpretado la expresión de género como “la manifestación externa de los rasgos culturales que permiten identificar a una persona como masculina o femenina conforme a los patrones considerados propios de cada género por una determinada sociedad en un momento histórico determinado” (Alcaraz, A & Alcaraz, R, 2008, p. 12, citado en Comisión Interamericana de Derechos Humanos).

De este modo, se entiende que bajo estas lógicas de género se tienen en cuenta estas dos figuras predominantes binarias, lo **femenino** y lo **masculino**, que, en cierta medida, son los marcos reguladores que construyen la identidad y que abren paso a una cadena de comportamientos y conductas únicamente para preservar la identidad cultural en relación con lo masculino y/o femenino. En consecuencia, se excluye a todo el espectro que se encuentra fuera de la normativa binaria. Butler (2007) menciona este caso como una consecuencia de las normas culturales:

En realidad, precisamente porque algunos tipos de «identidades de género» no se adaptan a esas reglas de inteligibilidad cultural, dichas identidades se manifiestan únicamente como defectos en el desarrollo o imposibilidades lógicas desde el interior de ese campo. No obstante, su insistencia y proliferación otorgan grandes oportunidades para mostrar los límites y los propósitos reguladores de ese campo de inteligibilidad y, por tanto, para revelar -dentro de los límites mismos de esa matriz de inteligibilidad- otras matrices diferentes y subversivas de orden de género (p. 73)

Por ello, la deformación de las categorías de masculinidad y feminidad supondría un nuevo cambio epistemológico y discursivo sin precedentes en la construcción de nuevas masculinidades y feminidades (Valencia, 2014). Este cambio significativo se refleja en las relaciones sociales de los individuos en todos sus ámbitos, de modo que la reconfiguración del tejido social implicaría una reconstrucción de la identidad de género de las personas y, yendo más allá, de la misma identidad individual y colectiva. Aun así, Butler (2007) realiza una crítica

a la concepción de identidad de género ya que menciona que “no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se construye performativamente por las mismas “expresiones” que, al parecer, son resultado de ésta” (p.85). Lo que nos lleva a repasar a qué se refiere Butler cuando habla de performatividad y cómo esta entra en juego a la hora de expresar las identidades.

Ya que la autora introdujo el concepto de performatividad en su trabajo *Género en disputa* (2007) y posteriormente abordó más ampliamente en su obra *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del ‘sexo’* (2012). En donde, Butler (2012) examina la intersección entre el cuerpo material y las representaciones discursivas del sexo y el género, sosteniendo que los cuerpos son performáticos, en el sentido que se constituyen a través de prácticas repetidas y normativas. Estas prácticas, según la autora, conforman las prácticas performativas, las cuales son fundamentalmente importantes para la reproducción de las normas culturales y de género.

En relación con las representaciones discursivas del sexo y del género que menciona Butler, estos planteamientos se pueden vincular con el trabajo de la representación de Stuart Hall (1997), donde menciona que la naturaleza de la representación se puede aprender mediante el enfoque construccionista. Este ángulo teórico mira a las representaciones como producciones de sentido a través del lenguaje, del cual se pueden utilizar signos para simbolizar o referenciar objetos, personas y eventos en el llamado mundo *real*. Además, se incluyen ideas imaginarias o abstractas que no vienen del mundo material, donde el sentido es entregado por la práctica o por el trabajo de la representación a través del lenguaje correspondiente a una cultura en específico.

Estas **representaciones** según Hall (1997) dependen de los conceptos mentales de los individuos, los que funcionan como un sistema de representación mental que clasifica y organiza el mundo en categorías con sentido, donde el lenguaje es importante para la comunicación de los signos organizados que se entrelazan con las convenciones sociales, las cuales comprenden un código compartido que es posible traducir en conceptos propios de nuestro lenguaje y también de nuestra propia cultura. (p.13). Por lo tanto, los códigos y, más precisamente las representaciones, son cruciales para entender el comportamiento de -mapas de sentido- compartidos de un grupo en particular, lo que contempla normas, valores y prácticas tanto sociales como culturales, políticas, económicas, raza o género.

En base a este ámbito de las representaciones, se puede entender que las nuevas formas de representación que influyen en la identidad se construyen en función de signos y lenguajes que

van cambiando con el tiempo, debido a que se cuestionan los marcos tradicionales de una sociedad, de este modo, se desafía y se pone en tensión narrativas alternativas para la adaptación de una identidad personal. De ahí que, en la vida contemporánea, existen un conjunto de aristas que le entregan un contexto a estos cambios; siendo los procesos de modernidad y posmodernidad los que funcionan como lineamientos teóricos que delimitan la temporalidad de una sociedad en conjunto de sus prácticas y acciones culturales.

En un primer momento, la **modernidad** según Giddens (1995), se entiende como todos estos cambios sociales, económicos y políticos característicos de la sociedad contemporánea, que influyen y se impregnan en la experiencia de la identidad personal. El autor continúa diciendo que la modernidad ha conllevado una mayor conciencia en las personas sobre sus decisiones en la vida cotidiana y cómo estas acciones contribuyen en la construcción de la identidad. Esta construcción es individual, activa y reflexiva a lo largo del tiempo; donde la globalización de las comunicaciones e información, como también las influencias culturales exteriores pueden incidir en la formación de la identidad. Por ende, estas experiencias pueden no ser necesariamente de forma física, desvinculándose así del tiempo y espacio particular.

Así pues, la modernidad ha contribuido en que las normas culturales hayan cambiado de forma, en consecuencia, otros marcos y/o representaciones culturales que estructuran el qué hacer o el deber ser. Hasta este punto, se entiende que la sociedad contemporánea ha conllevado nuevas individualidades, las cuales al no estar dentro de los límites tradicionales, se vuelven inestables y precarias. La interconexión global de culturas, economías y tecnologías impactan en la vida de las personas diariamente, lo que provoca una individualización y un consumo de herramientas tecnológicas que son elementales para la búsqueda de definición y expresión de identidad. Por este motivo, el individuo ha desarrollado una naturalización fluida, cambiante y efímera de las estructuras sociales contemporáneas, lo que significa, en cierto punto, en palabras de Bauman (1999), la llegada de una **posmodernidad** o una modernidad líquida; una flexibilización de las estructuras, definida también como una falta de formas estables y duraderas, o de una sociedad sólida.

El cuestionamiento y el carácter efímero de estas normas y estructuras socioculturales en la modernidad líquida han llevado que el individuo alcance una fragmentación con la sociedad que, si bien, abre paso a la individualización del yo, puede provocar la falta de estabilización de representaciones identitarias no tradicionales (Bauman, 1999). En este sentido, la modernidad líquida ha significado una construcción y reconstrucción cotidiana de la identidad junto las normas, prácticas y valores sociales que se aprehenden del otro en el transcurso de la vida. Asimismo, se elabora una reconstrucción de representaciones culturales que se ven

proyectadas, que no necesariamente tienen que ser físicas, como son las nuevas tecnologías de la información y comunicación que se desarrollan en la red digital. Por tanto, al estar expuestas las identidades a interconexiones globales, estas pueden agregar o desechar nuevos símbolos, creando nuevas concepciones que facilitan la representación de las personas, y con ello, su autorreconocimiento en el plano físico y virtual.

Estos planos no físicos se complementan con la red digital, cuya interpretación se puede conectar con lo que comenta Aldana (2000) al trabajo de Castells, *La era de la información*, en el cual, el autor analiza las tendencias estructurales fundamentales de lo que define como *sociedad red*, señalando que la historia, la geografía, las instituciones, las fantasías personales, entre otros factores inciden en la construcción de las identidades. Según lo señalado por Castells (1997-1998), “los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacial/temporal” (p. 29). Por ello, tanto los individuos como los grupos sociales y, por lo tanto, las sociedades, logran encauzar estos diferentes factores y dan un propio sentido según sus determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social, junto con sus marcos espaciales y temporales que tienen una incidencia importante en la realidad de los individuos.

Este fenómeno no estaría alejado de las dinámicas que se generan en la interacción-consumo-producción de contenido en redes sociales en la era digital. Respecto a la era digital, existe un estudio realizado en Colombia a cargo de Corredor et al (2011) que trata de explorar los efectos que las nuevas tecnologías de la información y comunicación tienen en el desarrollo cognitivo e identitario de los adolescentes colombianos contemporáneos. Es por ello, que su principal hipótesis va dirigida a la expansión en los canales de distribución de información en el ámbito global y con ello, facilitar la supresión del espacio físico, este último; como mediado de la interacción grupal y, el espacio físico como mediado de la interacción grupal y personal.

Estos autores plantean interrogantes respecto a “¿qué consecuencias tiene esto para los procesos de desarrollo cognitivo e identitario y, por ende, para la conformación del sujeto en la cultura?”. (Corredor et al., 2011, p. 44). En esa línea, los autores rescatan varias líneas teóricas que, de alguna manera, explicarían la hipótesis planteada en esta investigación, entre las cuales se consideran algunas de estas que puedan sustentar la implicancia de las **redes sociales** en la reconstrucción-deconstrucción de las identidades en la era digital, siendo esta era uno de los ambientes propicios para el desarrollo de nuevas y más democráticas formas de interacción y, por lo tanto, también el desarrollo actual del sujeto en la cultura.

En el recorrido por la investigación anteriormente señalada, se desprenden algunos referentes, entre ellos Gergen (1991) quien sostiene que:

El sujeto contemporáneo, enfrentado a la desaparición de las instituciones básicas de la modernidad, restringido a encuentros casuales causados por la ausencia de un sentido de comunidad y bombardeado por numerosos canales de información, pierde unidad y se diluye en un concepto relacional que cambia para responder a las exigencias de la audiencia y el contexto (Gergen, 1991, citado en Corredor et al, 2011, p. 44).

Cuando se refiere con instituciones básicas de la modernidad, es en razón de todos los mecanismos de los cuales el sujeto contemporáneo se rige para vivir en sociedad y que los válida para hacer propios e identificarse con ellos. Ante esto, es que Corredor et al. (2011) propone que los cambios producidos por las nuevas tecnologías de la información en la era digital modifican profundamente el desarrollo actual del sujeto en la cultura, por lo que, la ausencia de los espacios físicos en donde se da la interacción puede generar cambios en las formas en que los sujetos interactúan para responder a las nuevas formas de relacionarse.

Esta ausencia de los espacios físicos fue cambiada por los sitios de redes sociales, es decir, nichos online en donde se ha vuelto popular entre los jóvenes y adultos por ser una nueva forma de relacionarse con los demás. Tal como lo señala Boyd (2010) la gente acude a estos sitios para socializar con sus amigos y conocidos, compartir información con otras personas interesadas y ver y ser visto. La autora, a partir de una perspectiva etnográfica, examinó diferentes aspectos de las redes sociales durante seis años, en los cuales, logró dar sentido a las prácticas que se desarrolla en y a través de estos sitios *online*, llegando a entender que los sitios de redes sociales son un género de *público en red*.

Público en red, en palabras de Boyd (2010), hace mención a los públicos que son reestructurados por tecnologías en red, los cuales toman esa figura mediante un espacio construido a partir de tecnología en red y del colectivo imaginario que surge como el resultado de la interacción entre personas, tecnología y práctica.

Este público en red también cumple con funciones propias de otros tipos de público, lo que permite que las personas se reúnan con fines sociales, culturales y cívicos, además de propiciar

la conexión que va mucho más allá de amigos cercanos y familiares. De esta forma, las relaciones que se gestan en las redes sociales van en directa relación a los intereses que suelen congeniar con otras personas, creándose nichos de participantes que comparten visiones de vida, formas de relacionarse, y gustos en común, bases de las nuevas formas de relacionarse con otros.

Es por esto que las redes sociales son consideradas según Renau et al (2013), nuevos espacios donde el proceso de formación identitaria se lleva a cabo, y las redes sociales “proporcionan un contexto favorable para poder ejercitar diferentes roles simultáneos, lo que puede ayudar a crear una identidad más flexible y ajustada a la sociedad junto con la exploración del yo” (p. 167). Estas interacciones cara a cara que señala el autor, son las mismas que se dan en el espacio de las redes sociales, lo que se evidencia que este nuevo escenario representa en sí mismo una extensión de lo que ocurre en las relaciones cotidianas de forma presencial.

Desde un plano local, la construcción de la identidad en las redes sociales ha podido ser investigada. Estudios como los de Annachiara del Prete y Silvia Redon (2020) en *Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad*, situado en Talca; e, igualmente *Identidad en la era digital: construcción de perfiles en redes sociales en adolescentes chilenos/as* de Verónica Gómez-Urrutia y Andrés Jiménez (2022) en la Región de Valparaíso han aportado al desarrollo del problema de la identidad en nuestro país en el ámbito digital. Estas autoras concuerdan en que a medida que las tecnologías de comunicación digital se vuelven más sofisticadas y accesibles, las relaciones sociales juveniles tienden a acentuarse. Junto con ello, la socialización en la red, la autoestima y la redefinición de la subjetividad en materia de valores y normas socioculturales, han abierto la posibilidad a la construcción de nuevos espacios de identidad que las redes sociales aportan a la aceptación, resistencia y experimentación, en el que existe un intercambio de conocimiento continuo. Debido a ello, la urgencia de nuevas representaciones identitarias es indispensable para los marcos individuales y colectivos. Si bien, estas investigaciones no plantean el concepto de reconstrucción, es posible evidenciar que, se utiliza la metáfora de construcción dinámica, un apego y desapego de elementos que influyen en la identidad. A fin de cuentas, nuestro propósito aquí es utilizar esta concepción como un componente intrínseco a los procesos de formación identitaria.

En suma, los lineamientos teóricos y revisión de la literatura presentada en este capítulo han permitido visualizar cómo se ha trabajado el fenómeno de la identidad a través de los años y sus diferentes construcciones a medida que los cambios e interacciones sociales influyen en su

formación. Se realizó una vinculación con la identidad de género y las diversidades sexuales para poder comprender las representaciones que se hacen en base a los roles asignados que se les entregan a las personas por sus características biológicas; para después pasar a los contextos históricos que transversalmente afectan en estos procesos de construcción identitaria, ante esto la modernidad y la posmodernidad han podido relacionar a las nuevas tecnologías, cómo las redes sociales, han contribuido a este análisis sobre la identidad en la era contemporánea.

Finalmente, este estudio pretende triangular estos conceptos para profundizar en las influencias que vienen de las redes sociales y saber cómo estas ayudan en la reconstrucción de representaciones e ideas socioculturales que se relacionan con la identidad. Dado de esta forma, la investigación considera que a través de la resignificación de símbolos culturales como son las nociones de lo femenino y masculino, se ha generado una construcción y reconstrucción en función de la interpretación individual, lo que conlleva un quiebre en las lógicas binarias impuestas por la hegemonía patriarcal.

Capítulo 3: Diseño metodológico

La presente investigación está vinculada con lineamientos temáticos de la Teoría Queer (Butler, 2007, 2012; Gallegos, 2012; Paredes, 2020), cuyo propósito es comprender el espectro de las diversidades sexuales, desde la orientación sexual, hasta la identidad de género, asimismo, sus diferentes expresiones y formas de interpretar la identidad. De este modo, el estudio considera una complejidad de significados que nacen propiamente de cómo se entiende y se habita la identidad individual.

Es por ello, que se optó por una metodología que brinde una flexibilidad para profundizar en las diferentes temáticas que se abordan a partir de los relatos de los individuos al momento de reconstruir su identidad. Para este caso, las diversidades sexuales aportan con nuevos diálogos que enriquecen las formas de conocerse a sí mismo/a. Más en un contexto donde las redes sociales han aportado a la visibilización de nuevas representaciones identitarias, como también de nuevas representaciones culturales. Es por esto, que el enfoque cualitativo nos permite amplitud y flexibilidad, donde el estudiar cada caso debe tratarse como un intento de comprender al otro (Canales, 2006), siendo la principal tarea enfocarse en los relatos de las/los/les individuos con base su experiencia.

Si bien abunda la literatura referente a temas de identidad, específicamente de construcción y reconstrucción de la identidad de las personas de las diversidades sexuales, no es lo mismo para la línea investigativa que aborda las redes sociales tanto en Chile, como a nivel latinoamericano y que logre fusionar los temas de género desde esta perspectiva. Por ello, esta investigación tiene un alcance exploratorio, el cual, tal como lo menciona Sampieri et al. (1998) tiene “el objetivo de examinar un problema de investigación poco estudiado, es decir que la revisión de la literatura reveló que no hay guías investigadas o, se busca desde nuevas perspectivas.” (pp.100-101), por lo que, con este estudio busca aunar estas dimensiones y proporcionar una nueva directriz para el estudio del fenómeno, donde la reconstrucción de la identidad se considera en un nuevo escenario.

Por último, con el objetivo de expandir y flexibilizar el diseño de este estudio, se consideró un carácter emergente, es decir, que se contempla una amplitud necesaria para que, a medida que se avanzó en la investigación, se incluyeron elementos importantes que inciden en el análisis del fenómeno. De esta forma, el diseño emergente aporta el derecho de modificar, alterar, y cambiar durante la recogida de datos, donde la adaptabilidad es crucial para la realización de la investigación (Patton 1990:196, citado en Valles, 1999). Así, de esta forma se considera un diseño tradicional, en este se fueron agregando y eliminando componentes en función del trabajo de campo.

Con base en estas características que nos entrega la metodología cualitativa, pudimos conocer y profundizar sobre los relatos de la diversidad sexual universitarias y en las influencias generadas a partir del uso de las redes sociales en la región de Valparaíso. Esto visto específicamente desde el uso de las redes sociales más utilizadas en el último tiempo en Chile¹ y su impacto a la hora de reconstruir la identidad, enriqueciendo con diálogos y cuestionamientos sobre cómo entienden también lo masculino, lo femenino, lo binario, lo no binario, junto otras problemáticas dentro del espectro.

3.1. Técnica de recolección de datos

La metodología que se usó contempla actividades de recopilación de datos primarios, entendiendo estos como todos los datos que pueden ser levantados mediante grabaciones de audio/video, textos escritos que estén o no publicados, relatos de vida, entre otros formatos. Puntualmente para este estudio se trabajó con los relatos obtenidos mediante **entrevistas** que fueron grabadas con el consentimiento de cada entrevistada, entrevistado y entrevistade.

¹ En este punto, tendremos en consideración las redes sociales más utilizadas, las cuales, en el caso de Chile a enero de 2023, las plataformas más ocupadas serían WhatsApp, Instagram, Facebook, TikTok y Twitter. Esto está certificado por el informe Digital 2023 realizado por We Are Social y Hootsuite que midió el estado de la conexión a internet global, al igual que el uso de las plataformas de interacción, las redes móviles y el comercio electrónico. Sin embargo, si bien nos concentramos en estas redes digitales primarias, cabe aclarar que pueden integrarse más plataformas en razón de lo que se exponga en las entrevistas realizadas. Para más información; https://www.slideshare.net/DataReportal/digital-2023-chile-february-2023-v01?from_search=0

La entrevista se aplicó por la riqueza de la información que se genera en el diálogo entre cada participante y el/la investigador(a). Se optó por el tipo semiestructurado, lo que quiere decir que “se elaboró una pauta de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta abierta o libre” (Gainza, 2006, p. 230). Así pues, este guion estandarizado es el hilo conductor para abordar las ideas de nuestro interés, dando la libertad de flexibilidad en el diálogo, con respuestas y reflexiones abiertas. En función de que cada participante responde, genera un juego de estímulo y respuesta a medida de las temáticas que surgen, esto sin perder la dirección de la entrevista.

Para esta investigación se utilizó como estrategia un ejercicio colaborativo entre los participantes y la/el investigador. En consecuencia, la entrevista indaga en el análisis de aspectos verbales y no verbales de la interacción, con el fin de poder acceder a los modelos culturales o sociales de la entrevistada y el entrevistado (Vasilachis, 2006). Junto con ello, encontrar en los discursos las convergencias que se generan con las problemáticas asociadas a la investigación. Por último, se tuvo en cuenta un cuaderno de campo para escribir y anotar ideas que son importantes para el estudio.

De manera que, para el levantamiento de datos se realizaron 10 entrevistas, de las cuales 6 se llevaron a cabo de forma presencial y 4 de manera virtual, a través de la plataforma Meet. Estos diálogos fueron grabados por el teléfono celular de cada uno de los integrantes de la investigación, con una duración de 30 minutos a 50 minutos como máximo, siendo posteriormente subidas a la plataforma Drive para resguardar la información.

3.2. Muestreo

Al ser una investigación cualitativa, el muestreo escogido fue de tipo no probabilístico, en virtud de que “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador” (Sampieri, 1998. p. 176). Por lo que, la muestra se alineó en función de los criterios principales, no obstante, esta fue sujeta a cambios a medida que la recolección de datos se iba efectuando.

Para efectos de este estudio, el muestreo se obtuvo por conveniencia, el cual se utiliza en “aquellos casos que son de más fácil acceso en determinadas condiciones” (Flick, 2004,

p.83). En este caso, las diversidades sexuales cumplen un rol fundamental para entender lo que es la identidad y sus diferentes expresiones y significados. De este modo, el espectro de la diversidad sexual colabora con características propias que profundizan en nuevos tópicos que enriquecen el diálogo. Además, al estar vinculados estos temas con una interculturalidad informativa y comunicacional gracias a las redes sociales, se expanden los puntos de vista sobre la identidad y se reconstruyen las representaciones culturales que existen en la esfera social. Sin embargo, esta comunidad al estar históricamente excluida de los espacios tanto públicos como privados a raíz de su diferencia identitaria, el acercamiento se hizo con resguardo para proteger la integridad de los/las/les participantes.

La muestra contó con 10 participantes, quienes entregaron una diversidad de relatos respecto al uso de las redes sociales y cuál sería el rol de estas en la reconstrucción de la identidad. Para ello, se definieron los siguientes criterios: (a) personas que formen parte del espectro de las diversidades sexuales, (b) que sean mayores de 18 años y (c) que utilicen redes sociales. Además, (d) que estas personas cursen la educación superior y (e) con lugar de residencia en la Región de Valparaíso, considerando específicamente las comunas del Gran Valparaíso y comunas del interior de la Región. La muestra se puede ilustrar en la siguiente tabla:

Tabla 1

Muestra

L	G	B	T+
2	2	2	4

Nota: Esta tabla ilustra el muestreo seleccionado en base a las diversidades sexuales participantes.

Fuente: Elaboración propia

La muestra se estructuró, por un lado, con la T+ (4) incluyendo a tres personas trans/queers/no binarie y un demisexual (mujer cisgénero); las otras seis personas restantes (Lesbianas, Gays, Bisexuales) se identifican como personas cisgénero. Donde las edades de estos participantes oscilan entre los 18 y 24 años. Por otro lado, los campos de estudio en el que se desenvuelven los, las y les entrevistados (as/es) se dividen; seis del área de artes y

ciencias sociales; dos del área de salud; y dos del área de administración y negocios, particularmente en el ámbito de gestión cultural y relaciones públicas.

En relación con la residencia de los, las y les participantes, si bien, todos(as/es) estudian formalmente entre Valparaíso y Viña del Mar, la mitad de estos emigran de sus ciudades natales para desarrollar sus estudios. Por ello, se contempló que 5 de los, las y les entrevistados(as/es), son de comunas del interior de la región de Valparaíso, como Quillota (2), Limache (1), Villa Alemana (1) y Quilpué (1), siendo los(as/es) otros(as/es) 5 participantes correspondientes a personas que habitan en la comuna de Valparaíso (2) y Viña del Mar (3).

Respecto a dificultades presentadas en la recolección de datos, unos(as/es) posibles participantes de la comunidad trans no accedieron a participar sin antes una retribución económica, señalando que la comunidad vive de forma precarizada y marginada, y que además siempre son objetos de estudio por lo cual, ante el “extractivismo” que se produce de parte de la academia se veían en la “obligación” de reivindicar su saber mediante un intercambio monetario. Lamentablemente, dado el carácter independiente de la investigación, no pudimos acceder a la retribución monetaria, entregando las razones correspondientes a cada posible participante. Este hallazgo nos visibiliza una realidad en la cual la comunidad trans, al vivir permanentemente precarizada requiere de reivindicación y que mediante estas acciones busca visibilizar y valorizar sus experiencias.

3.3. Técnica de análisis de datos

La técnica de análisis de datos utilizada fue análisis de contenido cualitativo, donde, “uno de los rasgos esenciales es el uso de categorías, que se deriva a menudo de modelos teóricos” (Flick, 2004, p. 206). Para llegar a ello, se transcribieron las entrevistas de tal manera que quede totalmente explicitado lo que las/los/les participantes expresaron, para luego transformar ese material, que en códigos que abordan temáticas, que finalmente forman categorías analíticas. Se escogió esta técnica por considerarse la más adecuada para explorar el significado de las vivencias por parte de los(as/es) propios(as/es) entrevistados(as/es) de forma enriquecedora y profunda, sobre todo cuando cada categoría fue descrita, para luego analizarlas y compararlas con la teoría, por lo que, reducir el contenido en unidades codificables nos proporcionó una mejor transversalidad de los datos para su posterior análisis.

3.4. Consideraciones éticas

Los aspectos éticos de la investigación se enmarcaron en una entrega de un consentimiento informado a los, las, les participantes, para que estos fueran conscientes de cómo se llevaba a cabo la entrevista (tiempo estimado, formato, lugar, entre otros); igualmente, el procedimiento de la investigación y como esta será utilizada. En relación con la protección de la identidad de los, las y les participantes, sus respuestas solo serán marcadas por el número de entrevista asignado a cada voluntariado(a/e), manteniendo el anonimato.

En el caso de los aspectos de calidad, estos fueron puestos a pruebas mediante la aplicación del cuestionario a docentes y alumnos de la carrera de Sociología de la Universidad de Valparaíso. Con respecto a la entrevista, al momento de concluir, cada entrevistador realizó una transcripción del diálogo realizado, la cual se entregó a los, las, les participantes. Por ende, en el siguiente capítulo, como dupla de investigadores expondremos las respuestas adquiridas, con el fin de dialogar, extraer conclusiones y vincular lo conseguido con los planteamientos teóricos propuestos.

Capítulo 4: Análisis y discusión de datos

Con base en los resultados obtenidos de las entrevistas a los, las y les participantes de este estudio, se puede evidenciar que existe una clara influencia de las redes sociales a la hora de reconstruir la identidad de las diversidades sexuales, tanto en sus formas de expresión, cómo también en los procesos de experimentación identitarios. De este modo, se refleja una construcción y reconstrucción de su formación personal. A raíz de estas conversaciones se pudieron rescatar conceptos que se entrelazan con el armado teórico de este estudio, desde la perspectiva de la construcción y reconstrucción de la identidad, los cuales van desde el concepto de género abordado por Butler (2007); como también, la concepción de identidad que plantea Gallegos (2012); hasta los cambios producidos en el entendimiento de estos conceptos a raíz de los cambios producidos por las nuevas tecnologías en la era digital como lo señala Corredor et al (2011).

Asimismo, la influencia de las redes sociales es trascendental en la identidad de la comunidad LGBTQI+ en donde no solo impacta en las formas de entender e interpretar lo femenino y/o masculino, sino que también, abre las puertas a nuevos significados, diálogos, temáticas que colaboran con la identidad de los, las, les entrevistados(as/es). En este caso las concepciones que devienen de la teoría queer, el no binarismo; entender concepciones como lo trans; la bisexualidad, la demisexualidad, aparecen como alternativas de identidad que crean espacios para nuevas formas de representación que van más allá de la heteronorma binaria, lo que integra otras maneras de relacionarse y comprender el entorno. Siendo la socialización con el círculo y el contexto, elementos claves para la construcción y reconstrucción de la identidad.

De este modo, para profundizar en los datos recogidos, este capítulo se dividirá en tres partes; en un primer lugar, se ahondará en las primeras etapas de la identidad, donde se tocarán temas como la infancia, el ingreso al sistema educativo, junto con otros lineamientos que moldean la identidad de las diversidades sexuales entrevistadas. En una segunda parte, se precisará en el rol de las redes sociales en relación con la influencia en la identidad de la comunidad LGBTQI+, en donde se explicará sobre las nuevas representaciones culturales que se reconstruyen, desde lo femenino y lo masculino, hasta como sus interacciones en las

plataformas digitales contemporáneas, afectan en la formación individual de las diversidades sexuales. En tercer y último lugar, se darán a conocer los significados y símbolos que se desprenden a partir del uso de las redes sociales, ya sea todo aquello que nace y funciona dentro del espacio virtual y que incide en el que hacer y el deber ser de los, las y les entrevistados(as/es).

4.1. Etapas de construcción y reconstrucción de la identidad

En una primera instancia, las etapas de vida por las cuales pasan las diversidades sexuales que participaron en esta investigación, declaran estar marcadas por momentos que forjaron sus identidades. En donde la infancia y la niñez funciona como un primer acercamiento al mundo, en donde se le impone un deber y un quehacer a su persona de acuerdo con su género asignado al nacer, lo que está estrechamente relacionado con los roles de género y la imposición de identidad que está acostumbrada la sociedad. Asimismo, se evidencia que los, las y les entrevistados(as/es) son conscientes de estas imposiciones, lo que les genera ruido, aun así, reproducen las normas establecidas.

Lo que pasa es que yo tenía problemas, porque siempre desde que nací me designaron mujer. Entonces yo sentía que tenía que ser mujer y tenía que verme femenina y sentía que me veía muy masculina para ser una mujer o para ser una niña, en realidad, en ese entonces. (Entonces), si me llamaban como- si me decían como de hueón o me trataban de alguna forma que fuera masculina, o cuando hablaban de todos, incluyendo a las mujeres, (como que) me molestaba caleta, como que siempre me sentía ofendida. Era como porque no me siento incluida. (Entrevista 1. Mujer cisgénero, demisexual)

Esta concepción de identidad también es entendida según autores como Gallegos (2012), quien señala que la identidad es una construcción social y simbólica, la cual va delimitando diferencias y similitudes con las demás personas. Este fenómeno el autor lo denomina identificación - diferenciación, el cual se origina en las primeras esferas de relaciones, siendo esta la familia y las relaciones que se generan en los ámbitos institucionales como el colegio (primera etapa escolar, contemplada como la enseñanza básica y media).

Escuché a mis compañeras hablando y la manera en que describían cómo le gustaban los niños era como me sentía yo con esa niña, entonces yo dije, pero ¿cómo? crecí súper religiosa así que no entendía y busqué en internet, qué significa si me gustan los niños y las niñas y me apareció la palabra bisexual (...) Entonces yo dije: “Ah bueno. Yo creo que soy bisexual entonces” y nunca fue tanto como una pelea interna como que le puse el nombre a lo que sentía y con eso estaba satisfecha. (Entrevista 8.No binarie, queer)

Sí, yo cuando iba en séptimo básico, iba en un colegio católico y había una niña que iba en un curso más grande que yo iba en octavo y ella era lesbiana y todo el mundo sabía que era lesbiana. Igual había gente más grande, gente gay de la media. Eso era como mi conocimiento y bueno, ahí me di cuenta de que a mí igual me gustaban. Y me corté el pelo también fue en ese momento, igual un momento muy prematuro, siento porque en mi generación como gente de mi edad no había más gente que se denunciara y que fuera visible. Entonces yo cuando me corté el pelo fue como un hito bien marcado. (Entrevista 9. Trans-masculino, queer)

Este proceso de construcción de la identidad tiene varios factores que inciden en él, desde el proceso individual hasta el proceso de construcción a partir de lo colectivo, es decir, a partir de las interacciones con los demás. De tal forma que, el círculo donde las personas, en este caso, las diversidades sexuales se desarrollan es fundamental para su crecimiento, en donde en algunos casos declaran ser privilegiados al tener una familia y un círculo que los apoye desde una temprana edad, o que al menos, tuvieron la oportunidad de cambiar sus acciones. Por lo que, las diferencias contextuales si logran influir directamente en la vida de las personas de las diversidades sexuales y cómo estas pueden expresar su identidad.

Bueno, en principio fue complicado, fue difícil con mi familia, especialmente como que no fue afirmativo, sino que con no sé me intentaron aislar de mi círculo más cercano como de amigos y así, para que yo pudiera como entenderme sin la influencia del mundo exterior, como que no me influenciaron para hacer de una forma. Eso fue complicado. Fue triste. Pero ahora ya, bueno, han pasado muchos años. Yo igual yo *salí del closet* chico, han pasado 10 años ya, 10 años, entonces no sé, aprendizaje en común. Ahora me aceptan, me quieren mucho, me defienden, igual aceptan como mis vínculos amorosos que en un principio era como impensado ahora obvio que he llevado parejas a la

casa y así. Y en mi familia extendida, mis tíos, mi abuelo, mi abuela ya yo creo que lo asumí, no se cuestiona. (Entrevista 9. Trans-masculino, queer)

Más allá de ello, me defino como una persona, no sé, igual me siento una persona privilegiada dentro de todo, porque yo sé que, por ejemplo, soy cisgénero, masculino, etc. Pero aparte no he tenido tantas dificultades, no me ha sido difícil la integración en la universidad o en el liceo, en mi grupo familiar, entonces igual yo accedo a esta entrevista considerando esa perspectiva también, finalmente, como no he tenido quizá, soy una experiencia quizá más, ¿cómo se llama?, normativa, como finalmente o espero que sea, sería ideal para lo normativo finalmente, pero eso. (Entrevista 5. Hombre cisgénero, gay)

En efecto, la llegada a la adolescencia de las diversidades sexuales despierta un factor en la identidad de estas personas que se relaciona directamente con el cuestionamiento propio de la sexualidad y el género. Respecto al concepto de género, este se complementa con la perspectiva de Butler (2007), la cual señala que el género no es algo interno-innato en las personas ya que la identidad y el género se construyen. De este modo, se logra inferir que existe tanto un proceso individual como también colectivo de reconstrucción identitaria, donde la configuración de la socialización es indispensable para la formación de esta.

De manera que, se empiezan a entrelazar con nuevas áreas que aportan en el descubrimiento de la identidad, en donde se comienza un proceso de emancipación de estos conocimientos que se entregan en la primera etapa de vida, ya sea rechazando o aceptando los roles de género que están impuesto en la heteronorma. Tal como lo señaló Galcerán (2009) anteriormente, respecto a la reproducción del sistema social, en el cual, por un lado, el individuo prosigue y reproduce ese sistema social hegemónico, y por otro, el individuo hace frente y resiste ante este sistema y, además, es capaz de crear canales alternativos.

Por lo mismo, el contexto y los espacios donde transitan las diversidades sexuales, como ha sido el caso del ingreso al sistema escolar, afecta en la forma como ellos entienden su identidad. En este último caso, el colegio funciona como un reproductor de normas y valores que traspasa el individuo humano, asimismo, estos conocimientos que se entregan en los establecimientos educativos no necesariamente aportan a identidad de las, les, y los entrevistados(as/es). Donde se declara que existe una falencia educacional al momento de

enseñar sobre educación sexual, lo que hace que se tengan que descubrir solos y sin ningún respaldo para apoyarse.

Claro po', sí, como que el colegio-, esa época de colegio como que no te sirve mucho en ese sentido, porque no hay educación, no hay gente que te ayude a orientarte ni a nada po'. Entonces es como que tenís que descubrirte sole, y es muy brígido po'. (Entrevistada 1. Mujer cisgénero, demisexual)

Pucha no en el colegio igual si era más tema. Especialmente por el uniforme que a mí me incomodaba mucho ocupar falda, entonces yo ocupaba buzo y tenía como que de repente arrancarme ahí como a esconderme para que no me retarían por ocupar buzo. Pero por lo menos podía tener el pelo corto y no había problema. Aquí sé que de repente para los hombres es más complicado porque son más estrictos con el corte de pelo y esas cosas. Y que fome. (Entrevista 9. Trans-masculino, queer)

Por ello, la necesidad de buscar otras alternativas educativas recae por cuenta propia, y es aquí donde el círculo de las diversidades sexuales cumple su rol como informantes y también como apoyo. Del mismo modo, el círculo cercano funciona como un espacio de contención y experimentación de identidad. Es a través de los pares que existe un proceso de reflexión y confianza de cómo comprender y entender la formación personal. Por consiguiente, la salida del colegio y la llegada a un nuevo nivel educacional, que es la universidad, les entrega a nuestras diversidades sexuales una apertura de identidad antes no experimentada. En este nuevo espacio, al no tener un contacto anterior con la gente del círculo establecido por años, se comienza un proceso de liberación o experimentación más profunda con la identidad. En donde también se pone en juego lo que los mismos estudios brindan y aportan.

Y en la universidad dije ya, este es el momento. Entonces ahí fue como ya nadie me conoce, no me van a imponer un deber ser y solamente tengo que ser. Yo creo que ese es el punto clave. Además, que la universidad es una burbuja. Queramos o no, trabajo social, igual hay gente con la mente más abierta o con otro orientación sexual o identidad de género. Entonces me sentí más cómodo de poder exteriorizarlo, si bien sentía miedo, creo que el mismo contexto y lo que había mencionado anteriormente de que nadie me conocía, podía simplemente ser yo mismo. Yo creo que eso, se aplica también a las redes sociales. (Entrevista 4. Hombre cisgénero, bisexual)

Cuando entré a la Universidad era como ver a muchas más personas que estaban en la misma parada. Yo siento que en mi carrera hay, la mayoría son LGBT entonces o de alguna disidencia sexual, entonces, es como no sé, se siente extraño, es como estar entre tu gente. (Entrevista 8. No binarie, queer)

Entonces, como que comencé a conocer a más gente y yo me presentaba una forma que de verdad me conformaba, o sea, me identificaba y a las personas que ya conocía, intentaba de explicarle de que me pueden tratar de tal forma o de esta otra forma, pero que seguía siendo la misma persona y que no se complicaran, no se complicaran en decirme otra forma porque igual son mis amigos y no lo siento como con un sentimiento malo de ellos hacia mí. (Entrevista 10. Queer)

Por ende, estos procesos de construcción y reconstrucción identitaria tienen que ver con las relaciones e interacciones sociales con el entorno, lo que coincide con los planteamientos de Goffman (1997); Boyd (2010); Corredor et al., (2011); Reanu et. al, (2013); y Prete & Redon (2020) sobre las interacciones que posibilitan la construcción de una identidad, la cual está sujeta a marcos específicos que entregan un autoreconocimiento de la identidad, un rol y una diferenciación con el resto. Donde hay un trabajo continuo de reconstrucción en donde se pone en resistencia y se reorganizan las normas y valores sociales de una persona (Bello, 2020; Gacerán, 2009). En suma, hay una urgencia de cuestionar los valores tradicionales de los géneros asignados a nacer para adaptar nuevas formas de identidad, esto mediante la interacción social y simbólica con el otro a lo largo de la vida, agregando la reflexión individual como un elemento de interiorización de estas representaciones culturales.

4.2. Redes sociales, influencias y representaciones

En un segundo momento, las diversidades sexuales entrevistadas comentan que las redes sociales son una alternativa de reafirmación y diferenciación de la identidad. En estas plataformas digitales experimentan con sus curiosidades, asimismo, exploran sus capacidades con respecto a la identidad, que no necesariamente son aprendidas por el círculo cercano ni por el sistema educativo al cual accedieron. Es en este punto, que las redes sociales junto con sus

interacciones online se consideran como un procedimiento de formación de aprendizaje desde lo individual a lo colectivo. Al mismo tiempo, se abre este espectro de posibilidades de identidad que entregan una variedad de representaciones identitarias que dan un espacio seguro para el desarrollo personal de la comunidad LGBTQI+.

Esto coincide con lo señalado por Corredor et al. (2011), el cual menciona que los cambios producidos por las nuevas tecnologías en la era digital logran modificar el desarrollo actual del sujeto en la cultura, dado principalmente por la ausencia de los espacios físicos que proporcionan la interacción directa y, por lo tanto, las formas en que los/las/les sujetos interactúan cambian y por consiguiente se crean nuevas formas de relacionarse.

Es que como soy en persona, soy en mis redes sociales, entonces a veces subo historias de no sé estoy pensando en algo, lo subo o estoy procesando algo y lo subo, la verdad o es lo mismo que haría en persona, tiendo a hablar de cosas privadas muy fácilmente. Entonces las redes sociales para mí, es como una extensión más que una plataforma donde puedo ser algo que no, que no me siento 100% cómoda de ser en mi día a día o de expresar, mejor dicho. (Entrevista 8. No binarie, queer)

Sí, sí, totalmente. Yo siento que el autoestima, validación, identidad, todo weón. A veces escucho discursos de cabres y lo único que pienso mientras me hablan es como literalmente están recitando una foto de Instagram, cero cuestionamiento de fondo, como esas de las noticias rápidas, todo. (Entrevista 2. Mujer cisgénero, bisexual).

Yo creo que sí, yo creo que muchas veces quizás inconscientemente. Como porque a veces uno, por ejemplo, se deja mucho influenciar por lo que uno lee en Facebook, en Instagram. Y como que, a veces, uno se llega hasta hacer una opinión de eso. Igual hay muchas páginas que sigo en Instagram que son informativas, de divulgación científica, de divulgación de cualquier tipo. Igual se encargan como, yo creo, que inconscientemente de formar tu opinión. Entonces al final todos nos hacemos una opinión gracias a las redes sociales. Igual a mí, personalmente, yo siento que igual me ha influenciado en mis puntos de vista ¿cachai? Quizás hasta en la forma en la que me estoy vistiendo, porque ahora últimamente como he seguido más cosas relacionadas con marcas de ropa,

influencers como de ese tipo en TikTok también me sale. Que no mencioné TikTok, se me fue a mencionar TikTok. Pero... sí, yo siento que sí. Y sí ha moldeado de alguna forma como mi personalidad, mi forma de ver las cosas. Yo creo que hasta mi corte de pelo. (Entrevista 3. Hombre cisgénero, gay)

De este modo, la necesidad de las redes sociales para nuestras diversidades sexuales es importante para el desarrollo individual, sobre todo para la reconstrucción de sus identidades. En este aspecto, los, las y les participantes declaran que efectivamente existe una influencia de estas plataformas virtuales en cómo comprenden y expresan su identidad. Por lo que, plataformas como Facebook, Instagram, TikTok, WhatsApp, Pinterest, Twitter, Tumblr, Youtube, Tinder y Grindr fueron las redes sociales mencionadas por las diversidades sexuales que colaboraron en la experimentación. Son en estas plataformas digitales donde los participantes interactúan con sus pares, ya sea para comunicarse, mandar memes, publicar contenido, ver vídeos, informarse de noticias; como también para aprender más de sí mismos y con ello reconstruir su identidad misma.

Pucha, igual... siento que, a lo que va con el contexto de tu encuesta, siento que, gracias a las redes sociales y a la información, por ejemplo, que tiene que ver con la diversidad sexual y con la identidad de género, es también una cosa que me ha hecho que a mí me cuestione lo que yo soy. Entonces siento que también ha sido parte fundamental de mi proceso, como de ver quién soy, cómo soy y quién quiero ser, ¿cachai? Entonces, por ese lado aparte, no solamente el entretenimiento ni informaciones como de noticias de qué está pasando en la ciudad, sino que también es como más personal en ese sentido. (Entrevistado 1. Mujer cisgénero, demisexual)

Como me encanta el pelo corto, me encanta. Si cuando era chica, cuando iba en el colegio, tuve el pelo corto, muy corto, muchas veces, nunca dejé mi género, igual lo dudé en un momento, pero nunca dejé de lado ello, pero ¿Sabes qué siento? Que Instagram descubrió mi feminidad, una feminidad en mi ¿cachai? (Entrevistada 2. Mujer cisgénero, bisexual)

Y también fui una persona siempre muy masculina, entonces empecé a cuestionarme cómo me sentía más cómodo al ser percibido. A veces me incomodaba o me sentía bien cuando me confundía como. Ahí como explorando. Y ahí, ya como que también por las redes sociales y la influencia

americana yo creo, los gringos ahí también tienen como mucho de poner los repertorios culturales de no sé. Entonces ahí como que empecé a descubrir que no había solamente personas trans binarias (Entrevista 9. Trans-masculino, queer)

Pero este fenómeno se reafirma al comprender que, las redes sociales en sí mismas no inciden en la reconstrucción de las identidades, sino tal como lo señala Renau et. al (2013), las redes sociales actúan como una extensión de los espacios de interacción que comúnmente son presenciales, por lo que, estas plataformas de interacción online proporcionan un contexto favorable para que el individuo pueda desenvolverse, en el cual pueda crear una identidad más flexible, en el cual la persona se sienta completamente identificado/a/e. En este sentido se puede articular con los procesos de modernización y posmodernización de las interconexiones globales que plantean Giddens (1995) y Bauman (1999), debido a que los cambios sociales y económicos han podido influir en la construcción de la identidad, donde se hace una representación del yo que es expresada en estas herramientas digitales contemporáneas y que se reconstruyen en función de sus interacciones sociales.

En los relatos también se ha podido evidenciar el fenómeno de que personas asuman la identidad de otras personas solamente por su sexo biológico designado al nacer y no con el de su expresión de género, lo que algunas veces suele ser no binaria. De alguna manera, Butler (2007) lo señala como un error atribuir rasgos de género (femenino - masculino) a una persona, solo por su sexo biológico designado al nacer, ya que esto no constituye una forma coherente o consistente respecto a los contextos sociohistóricos de una persona. Por ello, que en un esfuerzo para que la diversidad sexual se sienta parte, estas comienzan a deformar las categorías de masculinidad y feminidad, lo que de alguna manera trae consigo un cambio epistemológico y discursivo, con la idea de construir nuevas formas de masculinidad y feminidad (Valencia, 2014).

En razón de lo anterior, se crean nuevas categorías que se escapan de los marcos binarios que las diversidades sexuales pueden adoptar en base a sus características personales, lo que, para nuestros, nuestras y nuestros entrevistados(as/es), en el caso de lo masculino, puede adquirir un sentido más simbólico y performativo; asimismo, con la feminidad y sus significados emocionales. Es a través de las acciones individuales de las personas entrevistadas en donde lo trans, lo bisexual, lo queer, lo gay y lo lésbico cobran sentido en base a la reconstrucción de representaciones culturales que se impregnan en la identidad, y en el que existe una mutua

influencia en los demás, en un contexto que las redes sociales han implicado nuevos cambios en las interpretaciones identitarias.

Como visualmente, tú dices oh, tiene su identidad y las expresan de forma clara o tengo personas acá que se ven muy inseguras, o estas personas que dicen ser discretas y cosas así, como eso. Y nada po', como que ahí me incluí, como dije, ok, ¿cómo me involucro yo en estas identidades que hay? Y bueno, ahí fui explorando un poco y creo que cree ahí bastante mi identidad, porque, de hecho, yo creo que ahí generé un poco esto de una baja autoestima, pero no como en general, sino como en el ámbito gay. Porque Tinder es una plataforma muy hegemónica, y de belleza, los cánones de belleza, y obviamente, yo por ejemplo soy una persona morena, no soy tan alto. (Entrevista 5. Hombre cisgénero, gay)

Por ejemplo, en ese sentido Instagram me sirve harto ¿cachai? Como para enterarme de esas cosas y como para ver no sé...que las cosas que ocurren en relación a la comunidad. Porque yo siento que para mí es muy importante, muy importante estar como al pendiente. Como que uno igual tiene que... Porque uno al final como persona queer, uno igual está como desprotegido. Como que todos están en contra tuyo. Como que uno siempre tiene que estar al tanto de lo que pasa, uno no puede hacerse el indiferente o no tener una postura política. Yo siento que es súper importante eso, porque al final te estás enfrentando con gente. (Entrevistado 4. Hombre cisgénero, bisexual)

Hubo un tiempo en que yo pensé que podía ser asexual, entonces me acuerdo que lo subí a mis historias y de ahí empezaron conversaciones con gente, a veces que no era mi amigo, pero que me seguían y siempre me dicen que le gusta mi historia por porque hablo muy libremente de todo, entonces de ahí empezaron conversaciones con gente que yo no conocía, pero que estaban pasando por experiencias similares. (Entrevista 8. No binarie, queer)

Por lo cual, retomando a Butler (1993, 2007), no es preciso separar el género de las interconexiones políticas y culturales que se enmarcan en la vida de los/las/les individuos (as/es). En consecuencia, las interacciones que se producen en estos contextos virtuales brindan un conocimiento recíproco con las demás personas de una comunidad, orientando así la comprensión y expresión de la identidad de género. Así pues, las redes sociales han influido en

las perspectivas de vida de las diversidades sexuales, tanto en sus formas de entender las relaciones, las comunicaciones y representaciones de la identidad y la sexualidad; como también los procesos de identificación y diferenciación de representaciones culturales colectivas en red. Sin embargo, se considera que dentro de esta red virtual existe una jerarquía social en estas representaciones culturales que delimita el accionar individual, en otras palabras, lo que la gente presenta, consume y visualiza en las redes sociales encuadra también la identidad. Lo que no solo les afecta en la autoestima y en la exposición del yo de las diversidades sexuales, sino que también como ellos, ellas y ellos reconstruyen su identidad individual y colectiva en la red digital.

Estas representaciones, tal como lo menciona Hall (1997) pueden ser el lenguaje y el sentido de nuevas formas de comunicarse o relacionarse entre sí, las cuales logran formar una barrera o una puerta en aquellos que quedan marginados de las redes sociales. Por lo que, las normas, valores y prácticas de los contextos socioculturales de las diversidades sexuales pueden traspasar los espacios físicos, y que pueden interconectarse a través de la virtualidad con un otro. Así pues, estas interacciones influyen en la reconstrucción de significados en la identidad de las personas, contribuyendo al debate sobre diversidad sexual y de identidades que se escapan de la heteronormatividad binaria.

4.3. Significados y símbolos de las redes sociales

En una tercera y última instancia, es preciso destacar que las interacciones que se dan en las redes sociales de los, las, y les participantes de la investigación proporcionan significados nuevos, los cuales son aprendidos y entendidos dentro de estos mismos contextos virtuales, llegando muchas veces a resignificar conceptos tangibles e intangibles. La aparición del algoritmo como un elemento clave para la comprensión del funcionamiento de la sistematización de información en las redes sociales, resulta fundamental para entender el comportamiento del individuo. Es decir, lo que uno(a/e) le da “like”, o ya sea, comparte, comenta y publica en estas redes sociales, influirá en la lógica expositiva de la virtualidad. Por lo que, los gustos, deseos y miedos expuestos en la red virtual se convierten en pasos que ayudan a la sistematización de información individual. Asimismo, esta información que se entrega en redes sociales no siempre es buena, ya que algunos entrevistados declaran que existe

una sobreinformación, donde el Clickbait y el colapso informativo trasciende en las personas. De este modo, se reconoce que no hay un cuestionamiento de la información que se ve y que solo se reproduce.

No, como que siento que se sobre informan y como que con esa sobreinformación no existe un cuestionamiento, entonces después se produce una reproducción del discurso ¿cachái? (Entrevista 2. Mujer cisgénero, bisexual)

Lo sabemos, pero también siento que esa como sobreexposición a esa información y esa imagen hizo que como que pasara a perder el sentido. Entonces ahora no lo hago y no sé cómo que prefiero accionar políticamente fuera de las redes sociales. Ya no, no sé, siento que he perdido un poco el valor eso como de compartirlo. No sé compartir tanta información que pierde el sentido. (Entrevista 8. No binarie, queer)

En cambio, la desinformación o el aislamiento de las redes sociales también es un fenómeno comentado por los entrevistados, siendo una desventaja para ellos. Es decir, que al no estar conectados en las plataformas virtuales contemporáneas como Instagram, Facebook o Twitter, no se sienten vinculados con el entorno, sintiéndose aislados de las esferas virtuales y las comunidades que allí se crean.

Sí, la verdad es que, claro, como que siento que si no tuve... cada vez que se cae Instagram, me siento incomunicada del universo. Como que igual genera una ansiedad heavy. Es como que uno se vuelve demasiado dependiente de las redes sociales, cuando estaí tan acostumbrade a constantemente recibir información también, porque eso es lo que pasa, como que uno se sobre estimula también con la hueá. Es muy brígido. (Entrevista 1. Mujer cisgénero, demisexual)

En definitiva, las redes sociales en la vida de las personas, más que una palestra para compartir sentires, pensares o mostrarse en público mediante fotografías, videos u opiniones, estas son entendidas como una extensión del escenario de interacción que tienen las personas con los, las y les otros(as/es). El intercambio de información, producción, y consumo de contenido hace que las redes sociales nos brindan una nueva forma de relacionarnos, la cual está fuera de las formas tradicionales de interacción, y que se pueden definir en base a contextos

y representaciones socioculturales de la sociedad. Con respecto a esto, los estudios de Castells (1997-98); Del Prete y Redon (2020); y de Gómez-Urrutia con Jiménez (2022) se pueden lograr complementarse con los resultados en función del desarrollo de nuevas formas de entendimiento en la era digital. Mediante las redes sociales los individuos pueden encontrar un espacio para la reconstrucción y redefinición de la subjetividad, desafiando las normas, valores y símbolos de sus contextos particulares.

Conclusiones

Se comprende así que las redes sociales, plataformas virtuales masivas utilizadas en la actualidad, no son el principal y único motor para la construcción y reconstrucción de las identidades de las diversidades sexuales, sino más bien es un escenario más que influye en este proceso identitario, tanto de acompañamiento, como de referente estético; asimismo, de consumo y producción de contenido que logran aportar en la vida de estas personas. Por lo que, el impacto de estas herramientas digitales colabora con una aproximación y visibilización de representaciones culturales, sociales y de género que se resignifican a través de los años.

En este estudio pudimos evidenciar gracias los datos recogidos que los significados de identidad van cambiando a partir de las etapas que atraviesan las personas de las diversidades sexuales a lo largo de sus vidas. La transformación desde la infancia a la adolescencia, llegando a la adultez; pasando desde el colegio a la universidad, y la mutación de los círculos cercanos conllevan a una construcción activa de la identidad de la comunidad LGBTQI+, lo que ha posibilitado nuevas formas de representaciones identitarias, abriendo paso a la experimentación y exploración de nuevas normas y valores culturales. Siendo cuestionado lo aprendido en un primer momento, con base en la experiencia individual y a la interacción con el resto, es decir, que de acuerdo con la identificación y valor que las personas colocan en normas, formas de relacionarse y códigos, estos se hacen representativos, pero cuando no es el caso, las diversidades sexuales han podido reflejar una crítica a los ideales de género, de lo femenino y a lo masculino. Estos códigos y valores, heteronormados y binarios que vienen a limitar la concepción de género, expresión de género e identidad.

Es a partir de esta crítica, que el proceso de reconstrucción en virtud de la formación identitaria y el autorreconocimiento se vuelve tan importante para las personas de la comunidad LGBTQI+, ya que a partir de este nuevo escenario virtual, en donde las redes sociales han sido plataformas importantes para el conocimiento, representación y expansión del espectro identitario, dando flexibilidad y sensibilidad a concepciones tan amplias como “lo queer”, “lo gay”, “lo lésbico”, “lo trans”, “lo bisexual”, entre otros.

Por ende, esta investigación quiso aportar en la discusión de los lineamientos teóricos que se tienen sobre la identidad, lo que se llega complementar con las concepciones de Gallegos (2012) y Butler (2007), sobre un proceso de interacción social y simbólico en el que se contiene una acción, un pensar y un quehacer en base a los roles de los individuos y sus contextos. Asimismo, estas interacciones producen y reproducen normas y valores contienen significados que se aprehenden en las subjetividades de las personas (Mead, 1991; Goffman, 1997; Boyd, 2010).

Si tomamos en cuenta, que las formas de relacionarnos entre personas afectan en la manera en que construimos nuestra identidad a partir de sentimientos de representatividad respecto a las formas, valores y códigos (Plaza, 2009; Gil et. al, 2020). Es por ello, que nos era imperioso conocer si estas dinámicas también se repetían en este nuevo escenario virtual o si las redes sociales podían tener alguna incidencia en la reconstrucción de las identidades a partir de contenido -que se produce o consume- o en las formas de interactuar con otros/as/es. Si bien, se pudo evidenciar a parte de un estudio de Plaza (2009) que las personas extraemos información para construir la identidad, por lo tanto, se puede inferir que, si existe una incidencia de las redes sociales, pero por el solo hecho de proporcionar otro espacio de vinculación con el medio y con otros, quienes logran poner a disposición nuevas formas discursivas que logran ser representativas para las disidencias sexuales.

En este sentido, la identidad contendría una variedad de elementos que son aprehendidos a partir de la diferenciación-identificación con los demás (Gallegos, 2012). Y las redes sociales vendría a cumplir un rol de respaldo para afirmar aquellas identidades que no son consideradas en el esquema normativo. Por ende, esta investigación sugiere que la triangulación de estas temáticas abordadas pueda darles sentido a nuevas formas de identidad, integrando que, la inclusión de las diversidades sexuales es indispensable para comprender el espectro de la identidad, en conjunto de sus expresiones y performatividades. Principalmente, al ser un trabajo desarrollado desde la región de Valparaíso, este pretende visibilizar los relatos de las diversidades sexuales que se hallan en el territorio.

Finalmente, es preciso señalar que esta investigación busca fomentar nuevas líneas teóricas a partir de los hallazgos que aquí se evidenciaron, por consiguiente, se proporciona una directriz enriquecedora para el estudio de nuevos fenómenos dentro de la comunidad de la comunidad LGBTQI+, la reconstrucción de las identidades de género y el nuevo escenario para la socialización en redes sociales.

Referencias

Alcaraz, A & Alcaraz R (2008). *El derecho a la no discriminación por identidad y expresión de género*. Textos del caracol, núm. 4. En Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Algunas precisiones y términos relevantes. Organización de los Estados Americanos.

Baudrillard, J. (1981). *Simulacra and simulation*. University of Michigan Press.

Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Beauvoir, S. (1949). *Le Deuxième Sexe [El segundo sexo]*

Bello, M. (2000). *Narrativas alternativas: rutas para reconstruir la identidad*. Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento, 141-162.

<https://centrodocumentacion.psicosocial.net/wp-content/uploads/2004/01/nubia-narrativas-alternativas.pdf>

Boyd, D., & Ellison, N. B. (2007). *Social network sites: Definition, history, and scholarship*. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 210-230.

<https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>

Boyd, D. (2010). "Social Network Sites as Networked Publics: Affordances, Dynamics, and Implications." In *Networked Self: Identity, Community, and Culture on Social Network Sites* (ed. Zizi Papacharissi), pp. 39-58.

Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico*. Barcelona: Hora.

Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Editorial Paidós.

Butler, J. (2012). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Editorial Paidós.

Canales, M., (2006). *Metodologías de la investigación social*. LOM Ediciones.

Carrillo, R., & Montesinos, R. (2010). *Feminidades y masculinidades del cambio cultural de fin y principio de siglo*. El Cotidiano, (160), (pp. 5-14) [fecha de Consulta 6 de Octubre de 2022].

ISSN: 0186-1840. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32512766002>

Castells, M. (1996). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura (Vol. 1). La sociedad red*. Siglo XXI Editores.

Castells, M (1997-1998) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II: El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.

Cooley, C.H. (1902) *Human nature and the Social Order*. New York: Scribner's.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2008). *Algunas precisiones y términos relevantes. Organización de los Estados Americanos*.

<http://www.oas.org/es/cidh/lgtbi/mandato/precisiones.asp>

Corredor, J., Pinzón, Ó. J. R., & Guerrero, R. (2011). *Mundo sin centro: cultura, construcción de la identidad y cognición en la era digital*. Revista De Estudios Sociales, 40, 44-56.

<https://doi.org/10.7440/res40.2011.05>

Del Prete, Annachiara, & Redon Pantoja, Silvia. (2020). *Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad*. Psicoperspectivas, 19(1), 86-96. Epub 15 de marzo de 2020 <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1834>

Derrida, J. (1967). *De la gramatología*. Les Éditions de Minuit.

Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Morata.

Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad. I La voluntad de saber*. (trigesimoprimer edición en español). Siglo XXI Editores.

Fuller, N. (2000). "La identidad de género" en *Identities Masculinas*. En Menéndez, I. (2006). *Discursos de ficción y construcción de la identidad de género en televisión*. Universitat de les

Illes Balears.

Gainza, Á. (2006). *La entrevista en profundidad individual*. En M. Canales (Ed.), *Metodologías de la Investigación social* (pp. 219-263).

Galcerán, M. (2009), *Deseo (y) libertad. Una investigación sobre los presupuestos de la acción colectiva*. Traficantes de Sueños.

Gallegos Argüello, M. D. C. (2012). *La identidad de género: masculino versus femenino*. In Libro de Actas del I Congreso Internacional de Comunicación y Género.(pp. 705-718). Sevilla: Facultad de Comunicación. Universidad de Sevilla.

Gergen, K. (1991) *The Saturated Self: Dilemmas of Identity in Contemporary Life*. Basic Books. En Corredor et al. *Mundo sin centro: cultura, construcción de la identidad y cognición en la era digital*. (p. 45).

Giménez, G. (1992). *La identidad social o el retorno del sujeto en sociología*. Revista Versión, No. 2, UAM- Xochimilco, México, abril:25-53. En Menéndez, I. (2006). *Discursos de ficción y construcción de la identidad de género en televisión*. Universitat de les Illes Balears.

Giménez, G (1994). *Modernización, cultura e identidades tradicionales en México*. En Revista Mexicana de sociología. Instituto de Investigaciones Sociales. Año LVI/Num 4.

Giddens, A (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ediciones Península.

Goffman. E (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores. https://consejopsuntref.files.wordpress.com/2017/08/goffman_erving_la_presentacion_de_la_per.pdf

Gómez-Urrutia, V., & Jiménez Figueroa, A. (2022). *Identidad en la era digital: construcción de perfiles en redes sociales en adolescentes chilenos/as*. *Convergencia*, 29. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352022000100005&script=sci_arttext

Glaser, Barney y Strauss, Anselm. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Aldine Publishing Company.

Guerra, R. (1997). *Revista foro*. En M. Bello. *Narrativas alternativas para reconstruir la identidad*. Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento. (pp. 141-162).

Hall, S. (1997). El trabajo de la representación. *Representation: Cultural representations and signifying practices, 1*, 13-74.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed. --.). McGraw-Hill.

Íñiguez, Lupicinio (2001). Identidad: De lo Personal a lo Social. Un Recorrido Conceptual. En Eduardo Crespo (Ed.), *La constitución social de la subjetividad*. (p. 209-225)

McLuhan, M. (1964). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano*. McGraw-Hill

Mead, G. H. (1991). *La génesis del self y el control social*. *Reis*, (55), 165-186.

Mendoza-Ponce, H. X. Zambrano-Alcívar, K. G., & Alcívar-Castro, E. J. (2015). *Influencia de las redes sociales en la identidad personal de los universitarios chonenses*. *Dominio de las Ciencias*, 1(1), 75-84.

Menéndez, I. (2006). *Discursos de ficción y construcción de la identidad de género en televisión*. Universitat de les Illes Balears.

Moscovici, S. (1984). *The phenomenon of social representations*. In R. M. Farr & S. Moscovici (Eds.), *Social Representations* (pp. 3-69). Cambridge University Press.

Paredes, V. (2020). *Discriminación Laboral contra personas transexuales: El caso «Sweet and coffee»*. *Propuesta para un litigio estratégico desde una perspectiva de género*. [Tesis Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio Institucional UASB-DIGITAL. <http://hdl.handle.net/10644/7449>

Pariser, E. (2011). *The Filter Bubble: How the New Personalized Web Is Changing What We Read and How We Think*. Penguin.

Plaza, J.F (2009). *La globalización de la identidad de género en las revistas para adolescentes*. Zer. Vol. 14 – Núm. 27. ISSN: 1136-1102 (pp. 129-144).

Renau Ruiz, V., Oberst, U., & Carbonell-Sánchez, X. (2013). *Construcción de la identidad a través de las redes sociales online: una mirada desde el construccionismo social*. Anuario de Psicología, 43(2), 159-170.

Robles V. H. (2008). *Bandera hueca: historia del Movimiento Homosexual de Chile*. Editorial Cuarto Propio.

Valencia, S. (2014). *Teoría transfeminista para el análisis de la violencia machista y la reconstrucción no-violenta del tejido social en el México contemporáneo*. Universitas Humanística, 78, 66-88. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UH78.ttpa>

Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. SÍNTESIS

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

We Are Social (2023). *Digital 2023 Chile (Febrary 2023)*. https://www.slideshare.net/DataReportal/digital-2023-chile-february-2023-v01?from_search=0

Anexos

Consentimiento informado

La presente investigación denominada “*Reconstruir la identidad desde las redes sociales: Una perspectiva desde las diversidades sexuales*” consiste en un proyecto de tesis que se enmarca en la asignatura Taller de Memoria II y es desarrollado por los estudiantes *Claudia Nicole Farías Cortés* y *Rodrigo Sebastián Pizarro Caroca*, quienes cursan el décimo semestre del 5to año, de la Carrera de Sociología de la Universidad de Valparaíso. Esta asignatura está a cargo del profesor Fernando Valencia Murcia. El objetivo principal de la investigación es caracterizar en las diversidades sexuales universitarias la incidencia de sus interacciones en las redes sociales en sus procesos de reconstrucción de identidad en las últimas dos décadas en la región de Valparaíso. Para llevar a cabo esto se ha optado por realizar entrevistas a personas que cumplan con algunas características que se han definido previamente y en razón de las que se ha decidido solicitar su colaboración.

A partir de esta invitación, esperamos que su participación consista en responder algunas preguntas que, más que buscar tener un carácter interrogativo, permitan generar una conversación sobre el tema tratado. La participación en esta investigación es de carácter voluntario y colaborativo. Para poder llevar a cabo este trabajo, es requerido grabar el audio de la entrevista, por lo cual se ha informado previamente y se solicita su autorización para hacerlo. Ante esto, se declara el compromiso de proteger su anonimato y la confidencialidad de los datos. Se considera que durante el proceso de realización de la entrevista se respetará su eventual negativa a responder alguna pregunta, así como también la decisión de dejar de participar. Por último, al ser voluntario y colaborativo, la realización de esta entrevista no considera alguna compensación económica.

En consideración de lo anterior, yo, _____
declaro haber sido informado(a) del sentido y propósito de esta investigación, de la razón por
la que fui invitado(a) a colaborar y de las condiciones tanto de mi participación, como de la
realización de la entrevista.

En Valparaíso , a _____

Firma de participante

Nombre y firma
del entrevistador(a)

Guion de la entrevista

El propósito de la entrevista es conocer y comprender los relatos que se desprenden de la reconstrucción de las identidades en base al uso de redes sociales, esto tomado desde una perspectiva desde las diversidades sexuales. Las cuales han colaborado con un cuestionamiento mismo de la identidad, vinculando temáticas de género, cultura, y territorio.

La idea es proporcionar tres tiempos dentro de la entrevista, en la cual, en primera instancia, se recopilarán datos demográficos de las/los/les entrevistadas (os/es). Dar el espacio para que la persona pueda describirse y ahondar en su proceso de construcción y reconstrucción de su identidad. En el segundo tiempo, se abordarán las primeras experiencias con las redes sociales, para luego dar paso al tercer tiempo de la entrevista, en donde se buscará profundizar en las significaciones/valoraciones de las/los/les participantes y concluir la conversación.

Primer momento:

Datos personales

- ¿Te podrías describir/presentar? (física, social u otras atribuciones personales)
- ¿Cuáles son tus pronombres? y/o ¿cómo te identificas?
- Podrías contarnos, ¿cómo fue tu proceso de identidad?
- ¿Cómo fue este proceso/historia?
- ¿Qué papel tuvo tu círculo en este proceso?
- ¿En tu vida cotidiana, te es posible expresar tu identidad?

Segundo momento:

Temática de redes sociales

En la actualidad ¿Qué redes sociales usas o usaste en algún momento? ¿para qué?

¿Cómo crees que las redes sociales han incidido en la vida de las personas? ¿han influido en tu identidad? y ¿de qué forma?

¿Qué rol cumplen las redes sociales en tu día a día?

Tercer momento

Conversaciones o temáticas que quedaron en el diálogo.

Cierre de ideas.